



FRANZ ALBERTO MERINO DÁVILA

**CUANDO
JUGUÉ A TENER
LOS OJOS Y
OÍDOS DE
DIOS...
MI
TESTIMONIO**

2004

GUAYAQUIL - ECUADOR

PEDIDOS: (04)2342410

- Sebastián Alexis, tú como periodista y columnista deberías no sólo presionar al gobierno, sino, entregarle las soluciones claras e indicadas paso a paso. No seas como la mayoría de periodistas que generalizan las soluciones porque no las tienen. No basta decir: "Para salir de la pobreza es necesario reactivar la producción". Lo importante es indicar el cómo, con quién, qué hacer, es decir, todo el proceso. Yo en tu lugar y con el poder que tiene tu periódico, hasta les diseñaría el cronograma de trabajo y escribiría el manual de funciones...

- Je, je, je. Salomón, no me hagas reír. El espacio que me otorga el Diario "Cosmos" es muy limitado. No porque sea el avaro de mi padre el dueño quiere decir que hago y deshago, al contrario, me encuentro en la mira de muchos críticos.

- He ahí que tienes un hermoso problema de espacios, solucionable por supuesto. Sugiero lo resuelvas entregando las respuestas divididas en doce capítulos, uno por cada mes, conteniendo cada uno de ellos, a su vez, un número de titulares igual al número de sus días. Una interesante, exclusiva, verdadera y revolucionaria serie política, social y económica escrita. Involúcrate en el título del proyecto, por decir: "Si fuese presidente por un año mis decisiones diarias para que mi pueblo progrese sin corrupción serían éstas". Capítulo primero: Primer Mes. Día uno: "exiliar a los viejos y nuevos políticos que ocasionan caos y meterlos presos a los jueces corruptos y renovar toda la corte de justicia"... Desglosarías con lujo de detalles esta propuesta y para el próximo día otra nueva acción, asimismo, explicada en su totalidad. En total serían 365 acciones, pero lo interesante es que las deberían y deberías tomarlas desde una cárcel con circuito cerrado de televisión cuyas

imágenes serían proyectadas en el ámbito nacional, incluido por supuesto el Archipiélago de Galápagos. Si no eres capaz de lograr tu “plan de gobierno” ahí te quedarás por el resto de tu vida. Si los delegados y sus mandos medios e inferiores implicados en aquellas decisiones por ti encomendadas no las ejecutan a la perfección, vendrán a la cárcel como compañía y dormirán en las celdas de los delincuentes comunes sin privilegios y condenados a cadena perpetua. El “palacio presidencial, o la casa: blanca, negra, rosada, naranja, amarilla, roja, verde o multicolor” será un regalo al final del período y no al inicio... ¿No te parece? El uso del poder público no debe ser un juego de verbosidad adulta, debe ser considerado como un deber de vida o muerte. Vende la idea, crea expectativa, has que esta sea la propuesta que sirva de batuta para el próximo elegido, en fin, despierta polémica –le sugerí.

- Lo que acabo de escuchar en verdad no tiene nada de gracioso, amigo, razón suficiente para tomarlo en consideración. ¡Bien! Es hora de dejarte. Tengo que irme a la Universidad. Mis estudiantes me esperan. Otro día continuamos la plática, Salomón... Sigue por favor leyendo, mientras terminas tu café “Riko”. Pagaré esta vez la cuenta. Ahora me toca hacerlo – se despidió aprisa, mirando su reloj “Rólex Presidente” (obsequiado por su padre el día en que se graduó en la Facultad de Comunicación Social).

- ¡Está bien! ¡Nos vemos, entonces!... –concluí.

Así terminó una de las tantas conversaciones interesantes que acostumbro tener con mi amigo Sebastián Alexis, desde mi arribo. Él es un periodista joven, virtuoso en las letras, catedrático bienintencionado, ambicioso, gusta de viajes inesperados por el mundo, pero lo que lo llenaría y

haría totalmente feliz es: tener su propia gran editorial. Lástima que su padre no lo apoya en la inversión, siempre le dice “cuando muera todo esto heredarás; para qué otra gran editorial. Cuando muera has más grande lo que te dejó, esa será tu responsabilidad y mi último deseo”, siempre le manifiesta esto cuando topan ese tema...

Le falta un poco más de agresividad a Sebastián Alexis. No amedrentarse tanto por las potenciales amenazas o reacciones de los políticos nombrados en sus artículos que, generalmente, sólo son como la mayoría de los perros ciudadanos y residenciales: “ladran, pero no muerden”.

He regresado después de cinco años desde que me fui a vivir auto exiliado a Londres. El resto de mi familia vive en Panamá. Varios sufridos años de mi vida han transcurrido desde aquel éxodo económico de los noventa, pero compensados con los miles de dólares frescos traídos: los que jamás guardaré en la banca ecuatoriana. Acá en Guayaquil, la infraestructura urbanística ha cambiado, bastante la recreativa. Mis amigos siguen siendo los mismos. Me cuesta divertirme con ellos. Si no beben alcohol hasta embriagarse no son ellos, como la mayoría de los habitantes guayaquileños e hispanoamericanos. Por mi lado como escritor aficionado, prefiero ocupar mi tiempo narrando reales historias urbanas directamente investigadas en la fuente (aunque preferiría escribir sobre mi vida pero sé que no es interesante o aún no soy merecedor de tan noble regalo). Una de ellas por ejemplo empezó con una invitación nocturna de unos amigos que trabajan juntos y son socios en una empresa proveedora de

computadoras, quienes me invitaron a tomar unas cervezas, pero no asistí. Al otro día los llamé a las once de la mañana a su empresa y me manifestó una bella voz femenina “no están”, “vuelva a llamar a las tres o deje su recado”... -“Vuelvo a llamar más tarde, preciosa”, le dije a ése gorrión que de secretaria tienen... Es un verdadero postre divino.

Decidí no llamar y preferí ir al siguiente día, por la mañana, a visitarlos. ¡Oh sorpresa! Vi aparcado un carro policial enfrente de su empresa. Por mi mente pasaron varios sucesos; empezando por: si su presencia es una respuesta a una denuncia por robo de sus equipos sumada a la violación de la exquisita y sensual secretaria, hasta la desgarradora y sangrienta escena de algún cruel asesinato... La aparición de la policía siempre significa: “algo está mal, qué sucedió, voy a ver, o no pases por ahí”. De todas maneras entre a la empresa de mis amigos...

Estando en el interior de aquellas oficinas, no vi a ningún policía, así que tuve que hacer el saludo de rigor y la pregunta que me llevaría a una respuesta inesperada.

- Buenas tardes señorita, Vanesa. ¿Está, Juan Fernando?
– Lo dije creando un rostro amable al azar y con tono suave de conquista.
- No, Ingeniero. Nadie sabe nada de él ni de Fabián Vinicio... ni que pasó con sus celulares – respondió con tono de mucha preocupación, aún así su voz era muy dulce -. Parece que las entrañas de la tierra se los ha tragado... ¡Han desaparecido!... – concluyó y entendí la razón del patrullero afuera.

De pronto escuché un rechinar. Observé abrirse una puerta y ver salir por ahí una cabeza policial, seguidamente se escondió cerrando la puerta despacio.

- Pero, ¿ya averiguó en sus casas?... –insistí.
- Ya son dos días que sus familiares no saben de su paradero, ésa es la razón por la que los policías están interrogando al personal en gerencia... ¡Supongo buscan pistas! - dijo con voz baja y dirigiendo sus ojos desanimados hacia la oficina de su patrono.
- Deduzco entonces, que jamás se han desaparecido ése tiempo, preciosa –le susurré, también.
- ¡Jamás! Y, ahorita, no me encuentro deseosa de piropos, ingeniero... –me dijo susurrando.
- Discúlpeme. Comprendo su molestia... supongo les tiene mucho afecto... –nuevamente, le susurré.
- No sólo por eso; también, es por la paga del fin de mes... Estoy atrasada en las pensiones de mi hija y muy pronto son los exámenes trimestrales... Usted sabe: ellos son los que firman (cheques que sentencian tranquilidad económica temporal)... y si no se paga los servicios no le toman las pruebas... – me dijo susurrando. Una preocupación digna de consuelo sirvió de piel a su rostro; era la típica hermosa, divorciada por causa de su misma belleza; el excesivo celo marital había provocado tal negativa situación.

En eso vi que salieron de la oficina de gerencia, la contadora y casi al mismo tiempo los tres policías que anteriormente no los vi...

- ¡Usted! ¿También trabaja aquí?...
- ¡No, oficial! Los desaparecidos son mis amigos. Mi presencia es meramente de visita... – Nervioso lo

manifesté. En las escasas veces que he estado enfrente de la autoridad policial apoyada en las armas y las rejas, siempre me pongo así. Algún delito con castigo pendiente he de tener.

- ¿Sabe talvez, algo de ellos? ¿Lo qué sea?... – me pregunto uno de los miembros de la fuerza represiva obedientes a los grupos esclavistas del Poder, quien hubiera deseado ser mejor un profesional del Derecho, pero su cerebro no le daba para más y terminó en lo que desean ser muchos niños cuando lleguen a ser grandes, justamente por que tienen escasa información en su cerebro: policía.

- Hace dos días ellos me invitaron a libar, propuesta que la rechacé. Hasta aquí sé.

- ¿Sabe el nombre del bar o el lugar en dónde se iba a encontrar con ellos?... – Insistió el oficial.

- Sí. En “la Gata y el Gato”. Allá en el norte, al lado del Centro Comercial “San Pródigo”.

Efectivamente, la policía se trasladó al susodicho bar en boga, manifestándoles ahí que aquella noche ellos se retiraron temprano, pero que, no paso mucho rato y ellos volvieron con dos desconocidas bellas jóvenes de esculturales formas; se tomaron dos tragos más frente a la barra y se marcharon con las corbatas colocadas como “cintillos” (diademas) en sus frentes y sus camisas abiertas mostraban la ausencia de vellos pectorales. Gritaron fuertes vivas por lo hermoso que es vivir en bohemia y acompañados de olores femeninos. “¡Viva el trago y las mujeres!”, dijeron. Se marcharon abrazando cada cual a su conquista y con la otra mano levantaban las copas a medio llenar pagadas incluidos sus recipientes. Supongo: se fueron a bailar o ¿quién sabe dónde? – Así terminó la plática con el dueño de los

oídos que a todo el mundo presta y a quien nadie lo escucha, peor importarle: el “Barman”.

Mientras las investigaciones policiales avanzaban con premura, yo con mis apuntes me trasladaba a mi residencia vía a la costa. Puse un CD de “The Doors”, música favorita de ellos y mía cuando íbamos a los bares en otrora. Empecé a evocar a mis amigos desaparecidos haciendo sus payasadas.

Son dos asiduos “Internautas” y excelentes “hackers”. Desde cuando eran estudiantes universitarios emanaban señales de poseer una gran inteligencia y astucia, los unía una gran amistad y sobre todo eran unos libertinos cómplices.

En el recorrido, de pronto, divisé el auxilio en una de sus formas: el movimiento de la mano de un taxista me solicitó detenerme para ayudarlo...

- Señor, disculpe –acercándose el taxista- mi atrevimiento. Se bajó la llanta y lastimosamente se me queda olvidada la “llave de ruedas” en mi domicilio. ¿Podría auxiliarme? Unos minutos nada más de su paciencia y su colaboración solidaria necesito - Era un taxista de un hotel fino y costoso, en la puerta de su vehículo estaba pintado “Hilton & Hilton”, de ahí su trato cortés.

- ¡Cómo no! – No me pude negar ante tal caballerosa solicitud. Estacioné mi vehículo delante del suyo y ¡manos a la obra!...

Mientras arreglaba el señor taxista su problema, díjome jadeando:

- ¡Mire cómo es la vida! Acabo de dejar a dos bellísimas mujeres en una de esas hermosas mansiones que hay por acá. La una le decía a la otra que tenía un acento colombiano, lo fácil que es conseguir dinero de los hombres y más que todo si les encanta el licor. Los hombres por tener sexo fácil son capaces de irse al mismo infierno, decían. Venían burlándose de todos los hombres que en el transcurso de esta semana habían atrapado con las redes de sus encantos. Se dejaban ver, aparentemente, chicas de bien, de buena crianza y modales estilizados. Pero, con lo que decían, se dejaban ver promiscuas y delincuentes adolescentes, dignas de estar en un correccional para descarriadas. Hablaron, entre carcajadas, de un tal Fabián: de cómo lo habían dejado desnudo en total estado de ebriedad en el hotel y amarrado la cama con su misma corbata y en el espejo le habían dejado escrito “Bienvenido al mundo del SIDA, papá”.

- Disculpe, amigo. Por curiosidad no mencionaron los nombres: Fabián Vinicio o Juan Fernando... – averigüe por mis amigos.

- El único nombre que yo escuché claro y del que se burlaron fue del tal Fabián, señor.

¿Piensa tal vez que aquel Fabián se trate de algún conocido suyo?

Quizá. Pasa que tengo un amigo con ése nombre y se encuentra desaparecido oficialmente por dos días, la última vez lo han visto con dos bellas y jóvenes mujeres... Se me ocurrió que pueden ser ellas.

Mire, señor. Yo las traje a las chicas del hotel “Hilton & Hilton”, si gusta vayamos y preguntemos si se encuentra registrado ahí su amigo Fabián Vinicio... Déjeme

terminar de ajustar las tuercas. Yo soy amigo de Juanita, la recepcionista, para interceder por Usted y obtener así la información que busca. Es delicado para recepción dar detalles de sus huéspedes... Usted entiende, verdad.
¡Gracias, amigo! Le tomo su palabra - le dije.

Terminada la operación mecánica sin dolor, nos dirigimos en pequeña caravana rumbo al Hotel. Me presentó a Juanita, la bella y muy atenta recepcionista bilingüe. ¡Pero, no! Era otro Fabián quien constaba en el registro y había sido víctima de aquella febril aventura femenina ecuatoriana-colombiana. El amable y educado taxista cumplió su palabra, me entregó su tarjeta de presentación “por sí acaso” –me dijo- y con un estrechar de manos y dos gracias consecutivas cerramos nuestro pequeño convenio y compañía fugaz.

El “hasta pronto”, quedó atrás rápidamente. Estando en la cocina y sirviéndome un exquisito vaso de leche helada, reflexioné lo interesante que sería para mí la actividad de taxista. Digo esto no por el conducir el vehículo, sino, por la cantidad de material literario que podría conseguir al ver y escuchar a los pasajeros. Auténticas y verdaderas historias. Desde infantiles y sanas, hasta las románticas, apasionadas y criminales... Ellos pueden escuchar y ver por el retrovisor aquellas pasajeras historias... el inquieto pasado.

La imagen de mi hija Daniela, nuevamente, hace escala en mi pensamiento, es recurrente. La extraño demasiado. Ella se quedó en un departamento que tenemos en Panamá gracias a la sentencia favorable de Yasmín, su madre - No piense en la judicial, porque de esa no se trata -. Fue acertada su decisión de quedarse allá;

necesitamos estar separados por un tiempo mientras encuentro la manera de estabilizarme y aumentar los dólares frescos, fruto de mi trabajo en el “exilio económico”. Busco en qué invertir acá en Ecuador. De nosotros depende, también, parar las oleadas de emigrantes, frenar el éxodo, colaborar en la generación de empleos, crear nuevamente y darle otra oportunidad a la tierra en donde inicié mi familia.

Los presidentes, su equipo y el congreso: fracasaron.

Me encantaría invertir en alguna industria periodística, o algo relacionado con la impresión o diseño gráfico... Algo diferente.

Mientras veía y escuchaba las noticias presentadas por el famoso y distinguido periodista Alfonso Espinosa de los Monteros, en la vieja estación televisiva “ECUAVISA”, sonó de repente mi celular...

- ¡Aló!
- ¡Qué fue Salomón! Soy Fabián Vinicio – lo dijo con tono melancólico y dormilón.
- ¿Hombre, dónde estás? – Repliqué acucioso.
- Estoy en mi oficina...
- ¿Y, Juan Fernando? – Averigüé por mi otro amigo.
- Está acá conmigo.
- ¿Dónde se perdieron?...
- Déjame contarte. Aquella noche que quedamos en salir a festejar tu llegada, nos encontramos saliendo del bar dos reinas, así como te digo, dos hermosas morenas, tentadoras, agradecidas por donde las mires.
- Luego: ¿qué paso? Se fueron de orgía o qué... - escudriñé.

- ¡No! Déjame terminar. “¿Okey?”. Entonces, Juan Fernando, mujeriego y conquistador como nadie – tú, ya sabes-; se hace amigo y juntos las invitamos al bar para tomar unos tragos y conocernos mejor. Estuvimos un rato ahí, mientras las chicas se insinuaban apresuradas de ir a otro lugar. En esto me susurra Juan Fernando, “llevémoslas al hotel de mi tío”... “Bueno”, accedí: ni corto ni perezoso. Consintiendo la invitación las hembras, proseguimos inmediatamente trasladarnos al Hotel “El Tacañón”. Una vez ahí, pedimos la típica botella “Cañón”, dos latas de cerveza y el típico “no nos molestarán para nada”, intercambiamos tragos, pasaron unos pocos minutos después que ellas pusieron a bailar la danza de los siete velos y hasta ahí nos acordamos. Dormidos hasta la mañana del día de hoy. Nos robaron todo lo que teníamos, tarjetas de crédito, nuestras alhajas. Todo. Hasta el último pañuelo bordado por mi santa madre, bordaduras trabajadas cuando aún podía, antes de que las “cataratas” hicieran prisioneros a sus hermosos ojos color verdemar; esta pérdida es la que más me duele. El “botones” preocupado por la excesiva demora en la salida, nos encuentra dormidos uno cerca del otro amarrados con nuestras corbatas. ¡Gracias, a Dios!, con calzoncillos puestos o sino imagínate el espectáculo; hubiera sido más bochornoso.

No me gusto escuchar al católico Fabián Vinicio mencionar a Dios en esta escena. ¿Acaso su Dios se encuentra protegiendo la lujuria? En esos momentos de perdición así le ruegues arrodillado no sale de su escondite. Su Dios está presente siempre en los actos buenos, en la construcción atrasada y bendición parroquial de un puente, en la inauguración y bendición obispal de un nuevo hotel de lujo, es la idea que nos han

vendido. No es que “gracias a Dios”, sino gracias a ellas, “las representantes del Mal”. Aquí recordé lo de las chicas mencionadas por el taxista, presumo que pueden ellas estar involucradas. Pero no les dije nada. Pienso que tuvieron su merecido, es un pequeño castigo divino o terrenal por su adulterio.

- ¿Físicamente, no se encuentran lastimados? – Consulté.

- No. ¡Gracias a Dios! – contestó Fabián Vinicio.

Otra vez, el burro en la bananera. Si su Dios de la Iglesia Católica, aquel Dios de amor que para mí hasta ahora es un misterio si tendrá sentimientos solidarios y lo dudo mucho, no salió al frente en defensa de los miles de judíos inmolados absurdamente en la segunda guerra mundial y ¡estoy seguro que no fue por falta de rezos! (Oraciones y de las largas es lo que más habían, sobaban); peor pensar en un rescate inferior de dos ilusos y atrapados pecadores.

Toda guerra es inútil. Para mí, no existe ni existirá guerra alguna que justifique ofrecer mi vida por ella; por quien si la sacrificase es por mi hija y mis padres si veo amenazada su supervivencia, el resto no es mi problema aunque los que nunca van al combate traten de manipularme y hacerme creer que sí es mi responsabilidad. Como a nuestros antepasados que los convencieron de matar a todos los indios para quedarse con sus tierras y oro y darles así una herencia digna a sus hijos criollos. A costa de tanta violación física y de derechos humanos se formaron las naciones americanas, lo peor es que siguen siendo los mismos los que están gobernando. Los terratenientes nacionales, ahora, junto

con sus amigos: los “globalizados” (internacionales) quienes escuchan los domingos por la mañana predicar en sus iglesias: “Cuidate del lobo vestido de oveja”, empiezan diciendo sus sacerdotes. “Da de comer al hambriento, vestido y vivienda al menesteroso, agua al sediento y no niegues trabajo a tu prójimo necesitado”; y terminan dejando en el aire un sobrentendido de: “no los dejes crecer mucho ni a muchos, luego apenas crezcan o te den las espaldas esos miserables, quítales todo en nombre del “Dios Riqueza”, para el bien nuestro, tuyo y los de tu grupo”. Amén.

- Ni cómo denunciar a estas “perras ladronas”, Salomón –prosiguió Fabián Vinicio- Nuestras esposas... nuestros hijos... ¿Imagínate? Si ya ahorita tenemos problemas... No se diga si se enteran de lo ocurrido.

- Y, ¿qué les dijeron? – Indagué.

- Ahí te lo pongo a Juan Fernando, para que te explique. Quiere hablar contigo, también.

- ¡Qué fue Salomón! ¿Cómo estas, amigo? – con tono soñoliento.

- ¡Bien, hombre! Mejor dime cómo te sientes ante tal experiencia y cuál fue la excusa ante tu mujer e hijos – Insistí empujado por la curiosidad sensacionalista.

Arrepentido, muy arrepentido. Una experiencia súper vergonzosa. Me quedé curado con las desconocidas. Poner en juego mi integridad, más que todo a mi familia... ¡Bueno!... Estamos sanos, salvos y perdonados: ¡gracias a Dios! –otra vez el burro en la bananera.

De seguro su mentira galán e ingeniosa es la que tuvo que ver con ese perdón conyugal. Si su Dios Católico tuviera algo que ver en su salvación yo hubiera preferido que salve a los dinosaurios mansos, a todos los tigres

blancos, a la madre Teresa de Calcuta, al alemán Martín Lucero, al mentalizador del Walt Disney y a todos los filósofos y poetas griegos.

La excusa que le di a mi esposa –prosiguió– fue acordada con Fabián Vinicio. Les dijimos: que no iban a creernos los que nos pasó. Es más que no deseamos hablar del tema. Fue demasiado traumatizante para nosotros. Pero si insistían, que de seguro lo harían, deberíamos mentir increíblemente, pues estaban en juego nuestros matrimonios, nuestros “amados y respetados hogares”. Entonces, por unanimidad decidimos mentirles que unos extraterrestres, nos secuestraron. Ja, ja, ja. (Eché una carcajada, de aquellas que hace mucho tiempo no producía).

¡Qué desgraciados que son!, le dije.

- Así como te reíste, también lo hizo mi esposa, lo mismo le sucedió a la de Fabián, me dijo él. Claro que ellas no soltaron tu carcajada, pero si pronunciaron pausadamente las monosílabas JA, JA, JA, empuñando su derecha y golpeándola en su palma izquierda con gestos de darnos una golpiza de madre firme, preocupada y castigadora ante el hijo rebelde que llega tarde a hurtadillas y por la noche cabizbajo y con ojos enrojecidos y asustados. ¿Cómo que tarde?... Llega después de varios días de juerga, apestando cerveza y perfumes baratos de mujeres y quién sabe qué más.

- ¿Y les creyeron?- averigüe.

- Claro que nos creyeron. A la brava pero nos creyeron. Por supuesto que les dijimos que no digan a nadie los que nos paso, nos dirían que estamos locos, totalmente desquiciados, nuestros clientes habituales se retirarían de nuestra empresa, vendrían los diarios, la radio, la televisión y así pura consecuencia aisladora y fama

peligrosa, peor que digan que nos dejaron en interiores pues el resto se lo llevaron a las estrellas; no sabremos nunca para qué ni el por qué. Será siempre un secreto y que, por favor, no topemos más aquel inexplicable y atemorizante espacial suceso. Hasta el sueño de seguro nos a abandonará por varias noches. ¿Qué te parece? – concluyó.

Esto paso con mis amigos, más tarde nos enteramos que las bellas y sensuales delincuentes podrían haber utilizado “Escopolamina”. Fue lo que especuló nuestro amigo, el forense “Manuel Araujo”, para dormirlos y asaltarlos. Aquella droga usada en pequeñísimas cantidades produce el efecto de un “dulce sueño”, por muchas horas e incluso días. La Escopolamina, droga estimulante y depresiva a la vez, tan poderosa es que una sobredosis podría matar o por lo menos dejar secuelas mentales por largo tiempo, en algunas ocasiones de manera irreversible... Fórmulas químicas que se escapan de los clandestinos e inseguros laboratorios químicos fronterizos colombianos.

De regreso a mi nuevo y estrenado diario vivir, muy diferente al anterior, continué con la búsqueda emprendedora. Manejando un Chevrolet Steem rentado a “RenCar”, circule viendo lo que hay y lo que no hay por los diferentes sectores de la urbe. Nada iluminaba mi afán emprendedor. En este caso – mi caso-, el inversionista tenía dinero, pero no así las ideas precisas de alta rentabilidad, ni las de poca. Me sentí como aquel involucrado en un dicho popular allá en mi lejana Loja, criticando a los nuevos provincianos ricos mineros: “un burro con plata”. Aún me atraía la venta del Software, mi antigua ocupación realizada en otrora en esta misma

ciudad. Noté, además, que faltaban galerías de arte. Había muy pocas que exhibían contenido de calidad personal, como la de los artistas plásticos Julio López y Omar Jácome...

Guayaquil está hermosa, ha sido reivindicada por los Partidarios Social Cristianos, no mentiría si dijera “vuelta a fundar”.

Supe que hasta el Acta de Fundación en estos tiempos volvió a ser noticia - fue hurtado y prontamente recuperado -. El nivel social y cultural de estos “líderes socialcristianos”, ha despertado la necesidad de promover las artes en todas sus expresiones... aprisa lo están logrando y haciendo bien.

El centro está lleno de almacenes de electrodomésticos, representantes de pocas marcas y de conocidas y antiguas razones sociales, un negocio similar creo: no funcionaría; aunque los “chinos recién llegados” sí los están poniendo, están compitiendo con buenos precios.

Así pasaban y pasaron varias semanas sin dar en el blanco empresarial, aún no tenía ideas claras en qué invertir. Hasta que en una mañana calurosa, de repente, sonó mi celular. Era Sebastián, el periodista...

- Salomón, tengo una propuesta de negocios para ti. Necesito reunirme contigo lo más pronto posible. Ya mismo salgo para Ecuador, en este momento estoy en el aeropuerto de Barcelona – urgencia le puso al tono de su voz.

- Te parece mañana si nos reunimos en el “bar siete pingas”, a eso de las cinco – accedí.

Efectivamente nos reunimos en el susodicho bar. La idea de invertir en una franquicia televisiva era la propuesta de Sebastián Alexis, mientras saboreamos dos “milk shakes” (palabras extranjeras equivalentes en nuestro “lenguaje criollo” a un batido de leche nacional pasteurizada con frutilla fresca nacional más poco hielo nacional. No es que nos estamos quedando sin cultura, nomás el marketing gringo está aumentando el vocabulario español. Como van las cosas lo reemplazará y desplazará totalmente, por la preferencia de nosotros mismos, los hispanos que no defendemos nuestra identidad).

- Mira, Salomón. Ahorita los Reality Show son el “Boom” en la televisión mundial. Estando hospedado en la granja de un amigo al este de Francia, específicamente en Borgoña, presencie por la noche un “Reality Show de universitarios”, este programa tenía escenas fuertes (sexuales), por supuesto las presentaban en televisión por cable. Todos al otro día lo comentaban el programa, la publicidad era abundante y las escenas pocas. Un gran negocio producían los mensajes enviados a un número de celular dado por la promotora para que escojan el que se queda y el que se va.

- Entonces, ¿qué me propones? – Busqué concretar con Sebastián Alexis.

- El negocio que estás buscando te lo estoy poniendo en bandeja de oro. ¿No lo ves? La propuesta es de que inviertas comprando una hora diaria nocturna en algún canal de televisión abierta, puesto que acá la Televisión por Cable es de consumo muy limitado y preferencial. Podrías realizar y transmitir algo similar, una novela terciomundista en vivo y en directo, por ejemplo. Tú

tienes el dinero para hacerlo... La publicidad, el manejo y venta de imagen de los participantes te darán mucho dinero. A través de “Cosmos” podríamos promocionar el programa, a cambio de que me des las primicias de los participantes que se van y del que vaya a ganar; me darías muchas primeras planas y aumentarían las ventas del Diario del avaro de mi papá y por esto le pediré unas jugosas comisiones, las que utilizaría para viajar a Atenas, a los juegos olímpicos.

- Déjame pensarlo... ¡Sí me interesa! – le dije.
- Tómate unos días para que madures la idea. Tú como gran vendedor, se que aceptarás ésta fusión de negocios entre los dos.

Efectivamente, la idea me acompañó por varios días. Mis llamadas se hicieron más continuas a Panamá. Empecé a extrañar demasiado a mi corta familia, a mi amada Yasmín y queridísima Daniela. No aguanté más y decidí el mismo día comprarme una computadora portátil. Compré un Notebook Compaq Presario y una cámara Web. Por la noche le avisé a Yasmín la compra que había hecho y que a partir de las diez de la noche nos comunicaríamos (de esta manera) vía Internet, hasta que nos volvamos a reunir.

La famosa “video comunicación” (videoconferencia en léxico informático) se hizo realidad. A mi hija la vi más preciosa y a mi esposa más triste de lo que imaginé... No pasó mucho rato, cuando una idea dominó mi mente. Terminé aprisa la video comunicación y empecé a desarrollar la obsesiva y diabólica idea.

Mi proyecto maquiavélico necesitaba de excelentes profesionales: un experto en telecomunicaciones, un editor de videos y Web master, un maestro y diseñador en audio y video, especial marketing, mucho hermetismo pero, sobretodo, poseer los escrúpulos y la moral de la mayoría de los políticos y de los capitalistas: nada.

Todo lo tenía ensamblado en mi cabeza. Se dejaba ver un tremendo negocio, tan rentable como el petróleo. No esperé más tiempo y proseguí a telefonar a Sebastián Alexis para enterarlo de la idea y proponerle el negocio, pues con estas utilidades prontamente pasaría a ser un competidor en el negocio de su padre, su gran sueño: su gran editorial. Con su sueldo de maestro y de columnista le tomaría demasiados años.

Nos encontramos en el bar “Cien Fuegos” donde quedamos en hablar y celebrar si fuese el acuerdo. Mientras tomaba Sebastián el tercer vaso de Güisqui me contestó:

- No sé si las ideas brillantes tienen necesariamente que estar acompañadas de escrúpulos, Salomón. Si el dinero te llama, pues hay que acudir a su llamado. Y, si más tarde cuando lo tengas lo vas a utilizar, finalmente, en un buen objetivo: con mayor razón asisto a su convocatoria. Y, si para ello hay que correr riesgos, pues corrámoslos. Crucemos el mar Rojo. Por el amor al gran invento de la tipografía y la industria gráfica y a la Biblia de Gutenberg y por el deseo de imprimir sabiduría y mucho más: Acepto.

- Entonces, ¿es un trato! - estrechamos nuestras manos como simbología y sello del convenio- Mañana mismo

empezaremos a fraguar el proyecto. Tú como periodista y políglota – aunque yo también sabía algo de idiomas, pero mi fuerte era mi nativo y luego el obligado inglés– serás el encargado de los viajes al exterior. No olvides que lo acordado a nadie, pero así, a nadie debes de contar –puntalicé...

- ¡Ah, me olvidaba!...Tú serás mi traductor frente al personal extranjero. Necesitaré de esa falsa figura de importancia.

Encontré unos galpones (servirían de bodegas) amplios vía Daule, y los locales apropiados para el negocio de electrodomésticos en los edificios más altos del centro de Guayaquil y otro en el centro de Quito, como habíamos convenido con Sebastián Alexis, cuatro pisos por edificio. Las terrazas y últimos pisos como las plantas bajas y sus primeros pisos de los respectivos edificios tuvieron que ser doblados sus costos de alquiler para obtenerlos pues, ya estaban ocupados por otras empresas. Les quitamos a los comerciantes chinos.

Adecué las oficinas sin escatimar gastos. Decorados de lujo y pinturas de maestros famosos como Julio López, Omar Jácome, Johnny Chilán, Jorge Figueroa y Roberto Mejía pendían de las paredes administrativas. Esculturas de Vicente Cauja descansaban en las esquinas de las oficinas. Todo esto era con el objetivo de mostrar una excelente imagen corporativa pues deseábamos con Sebastián Alexis, no solamente tener clientes de clase media y baja sino, también, clientes de estratos sociales altos.

Transcurrió dos meses en llegar desde China los contenedores de los televisores cuya marca y etiquetas

solicitadas para nuestros televisores decían: “Búfalo Custer” (eran clones), los modelos fueron diseñados exclusivamente para nuestros almacenes a petición nuestra; con esto completamos las líneas de electrodomésticos que hacían falta e inaugurar así los locales.

- Ya llegaron los televisores, Sebastián –lo enteré por teléfono, él estaba en Quito- Necesito al Ingeniero en telecomunicaciones como al de Audio y Video y el Web Master que los reclutaste en Alemania vengan inmediatamente.
- Justamente ayer llamó el de telecomunicaciones Franz Heinemann preguntando cuando debía de viajar. A todos los llamaré enseguida para que cojan el primer vuelo a Quito. Cuando estén acá te llamo para que les expliques el trabajo –me lo dijo entusiasmado.
- Mejor, explícales tú nomás –le contesté.
- Mira, Salomón. En esto estamos juntos y juntos afrontaremos todo el proyecto. Sigamos el plan: ya acordamos, anteriormente, que yo sería sólo tu traductor en las entrevistas.
- ¡Está bien! Me llamas entonces –le arrojé un suspiro de resignación.
- ¡Nos vemos mañana! – cerró la conversación Sebastián Alexis.

Hacía demasiado frío en la tarde que llegué a Quito. Los técnicos se encontraban hospedados cada uno en diferentes hoteles. Sebastián esperaba en las oficinas administrativas de la Capital. Lo llamé a través de mi celular para avisarle que me espere un rato más, pues me dirigía a degustar un “Yapingacho (otros llaman lllapingacho)” que hacía mucho tiempo no lo comía. Le

solicité que lo fuera a ver mientras tanto al experto en comunicaciones, quien sería el primero que deseaba entrevistar.

Entre ellos, los técnicos importados, no se conocían: era de mi interés que así sea... Entre más tiempo permanezcan así, más seguro estará el Proyecto.

- Caballero, éste es el Ingeniero Salomón Meridávil presidente de la compañía “Electro Norte y Sur” – es lo que dijo en alemán Sebastián, mientras yo le estrechaba su mano y le mostraba una amplia sonrisa de aceptación y de bienvenida.

Luego de la presentación de rigor y cerciorándonos que sean las ocho de la noche y no haya nadie en el edificio de oficinas proseguí a decirle cual sería su trabajo. Ocupé los servicios de traducción simultánea de mi amigo Sebastián, yo ganaba un halo de poder y me sentía como un miembro en la sede de la inservible ONU, o como el secretario de turno de los EE.UU. (autores del Plan Colombia y Patriota y del genocidio en Afganistán) informando en una gloriosa rueda de prensa.

- Ingeniero Heinemann, deseo manifestarle que su Hoja de Vida es de lo mejor. Su PhD en Telecomunicaciones lo acredita como el técnico probo para el proyecto ultra secreto a nosotros encomendado por el Departamento Mundial Antiterrorista, con agencia en este País. Nuestra empresa es una pantalla que sirve de cubierta para la organización gubernamental americana (los extranjeros y locales cuando escuchan esta palabra, se les viene a la mente: los estadounidenses; no necesariamente pueden y

deben ser ellos) dedicada al espionaje y contraespionaje... Supongo que tendrá Usted conocimiento de la presencia guerrillera y terrorista de nuestro vecino y convulsionado país como es Colombia... Le recuerdo que todo lo que se hablará aquí, acepte o no acepte nuestra propuesta no podrá ser de dominio público. Lo mantendrá en absoluta reserva hasta que usted muera. No podrá preguntar, porque no tiene derecho a respuestas. Hará lo que nosotros le pedimos y punto. Su seguridad personal no se verá afectada pues para nosotros Usted también será un secreto. Pero si saliera una mínima parte de información de lo que Usted va a realizar con nosotros si acepta nuestro trabajo, su vida ya terminó. La paga por este servicio será equivalente al quíntuplo de lo que ganaba en su último trabajo en la telefónica ATE & TEA, más viáticos por estadía durante un año calendario que durará su contrato con posible renovación y aumento al doble de su salario vigente - le dije con tanta seguridad que hasta yo mismo me lo creí mientras lo veía al pobre hombre ruborizarse y quedarse atónito- Ahora, deseo escuchar su respuesta - le pregunté.

- ¿Me podría dar tiempo para pensarlo? - fue lo que me tradujo Sebastián, mientras veía en el rostro y mirada de Franz Heinemann timidez y mucha adrenalina; claramente se podía percibir el palpitar muy acelerado de su corazón.

- ¡No podemos esperar! Y ésa fue la primera y última pregunta que le acepto. En este momento deseo saber si está dispuesto pero, lo que le puedo anticipar es que Usted tendrá libertad en la investigación, se le entregarán los equipos que requiera tan rápido como se pueda – siempre tradúcele textualmente y con mi intensidad por favor Sebastián, le dije mirándole astutamente a los ojos.

- Siendo así, por amor a la investigación científica, le acepto- fue lo que le tradujo Sebastián.

- Entonces, empecemos Franz. Su trabajo, dentro de la operación que mis superiores han decidido llamar “Ojos y Oídos de Dios”, tiene que ver con las comunicaciones bidireccionales. Nuestro interés es de que usted utilice, modifique o rediseñe las antenas externas de recepción convencionales de televisión para emitir señales de audio y video, las mismas que serán captadas únicamente por nuestra antena que se encuentra en la azotea de este edificio, y en cuyo último piso nosotros vamos a monitorear. Lógicamente, no olvide que las antenas deber seguir recibiendo la señal de la televisión abierta y en lo posible no desfigurar mucho los diseños clásicos. En otras palabras el proyecto de la organización es que las antenas de TV convencionales sirvan para su cometido y, además, sirvan exactamente para lo contrario de lo que hacen los medios de comunicación visuales, es decir, que todos los televisores regresen su señal a la matriz. Creo que está suficientemente claro ingeniero Heinemann –concluí.

- Está clarísimo ingeniero Meridávil –cerró así nuestra entrevista traducida.

- Provéele de todo y tú termina de darle los detalles finales mientras lo trasladas al hotel y dile que por unos días nomás va a estar hospedado en hotel; allá en Guayaquil le conseguiremos una villa amoblada en la mejor zona, que nos tenga unos días de paciencia. Es menester me lo traigas al experto de Audio y Video, a todos los voy a entrevistar esta misma noche –le dije a Sebastián.

¡Está bien Salomón! – aceptó, Sebastián.

- ... Eres un verdadero Niccolo Maquiavelo. Lo de la organización antiterrorista, lo de tus superiores y el

nombre de la operación, hasta yo casi me lo creo. No hay nada que hacer, eres un verdadero líder señor Presidente – me lo dijo aparte y silenciosamente Sebastián con mucha admiración acompañado su reconocimiento con rápidos movimientos pendulares de cabeza que parecía se le había desubicado y trataba de ponerla en su lugar.

Sentí estar poseído por el mismísimo Hitler o cualquier otro jefe obsesionado. La primera piedra del proyecto fue colocada. Imposible dar marcha atrás. La idea empezó a materializarse.

Los pensamientos del proyecto unilateralmente llamado “Ojos y Oídos de Dios”, mezclados con la añoranza por mi familia inundaron mi mente e hicieron corta la espera hasta la llegada del nuevo entrevistado. Todos los técnicos de alto nivel los calificó y seleccionó Sebastián en Alemania, a quienes los solicitó a través de un meganuncio de empleos en un periódico muy conocido en Berlín unificado que lleva el mismo nombre, empresa colega corresponsal de su Diario “Cosmos”. El ingeniero Suizo Toni Karrer experto en audio y video con un PhD en monitoreo espacial alcanzado en Berlín Oriental (cuando aún estaba dividida Alemania) fue el siguiente entrevistado.

- Ingeniero Karrer, le presentó al Presidente de la compañía “Electro Norte y Sur”, el ingeniero Salomón Meridávil - es lo que le dije en alemán me dijo Sebastián, mientras yo le estrechaba su mano y le daba la bienvenida mostrándole una amplia sonrisa de aceptación.

- Sebastián, tradúcelo al inglés por favor lo que te voy a decir, no uses el alemán... Ingeniero Karrer, deseo

manifestarle que sus referencias y hoja curriculares son de lo mejor. Veo que ha trabajado también en el valle del silicio donde está ENEVIDIA y ATIL. Sus aportes a la ciencia e investigaciones en vídeo y sonido lo acredita como el técnico probo para el proyecto ultra secreto a nosotros encomendado por el Departamento Mundial Antiterrorista, con agencia en este País. Nuestra empresa es una pantalla que sirve de cubierta para la organización gubernamental americana dedicada al espionaje y contraespionaje... Supongo que tendrá Usted conocimiento de la presencia guerrillera y terrorista de nuestro vecino y convulsionado país del norte como es Colombia... Le recuerdo que todo lo que se hablará aquí, acepte o no acepte nuestra propuesta no podrá ser de dominio publico. Lo mantendrá en absoluta reserva hasta que usted muera. No podrá preguntar, porque no tiene derecho a respuestas. Hará lo que nosotros le pedimos y punto. Su seguridad personal no se verá afectada pues para nosotros Usted también será un secreto. Pero si se filtrara una mínima información de lo que Usted va a realizar con nosotros si acepta nuestro trabajo, su vida ya terminó. La paga por este servicio será equivalente al quíntuplo de lo que ganaba en su último trabajo en el Valle del Silicio, más viáticos por estadía durante un año calendario que durará su contrato con posible renovación y aumento sustancial de salario - lo volví a decir con convicción - Ahora, deseo escuchar su respuesta - le pregunté a través de mi amigo Sebastián.

- No tengo familia en Suiza ni en Alemania, así que me involucraré en su proyecto, ingeniero Meridávil – fue lo que tradujo Sebastián.

- Su trabajo consistirá en el diseño, desarrollo e instalación de “mini cámaras espías” con lo que encuentre y está disponible en el mercado. ¿Está claro, señor Karrer?

- Está demasiado claro señor Presidente. Estoy listo para empezar a trabajar en eso y en lo que me delegue-concluyó así nuestra entrevista en Inglés con el suizo.

La mayoría de los europeos hablan inglés. Ellos también colaboran para que este sea el “lenguaje Universal e Imperial”.

- Termina de darle los detalles mientras lo trasladas al hotel y dile lo mismo que a Franz, estará hospedado por unos días en hotel, allá en Guayaquil le conseguiremos una casa amoblada en la mejor zona, que nos tenga unos días de paciencia. Tráemelo al hindú –le dije a Sebastián, mientras me despedía de Toni Karrer mirándonos fijamente a los ojos.

El hindú era otro reclutado en Berlín, poseía una Maestría en Dirección, Diseño Gráfico para Cine y Televisión en Tokio y otra Maestría en Diseño Virtual en Oxford, Inglaterra. Todos los técnicos no tenían esposas ni hijos pero lo que más tenían en común, fuera de su total fealdad y despreocupación personal, era su gran inteligencia, cada cual peritos en sus profesiones. Todos pasaban los cincuenta años. Me interesaba mucho conocerlo a Mohandas Nehru, pues una de mis anteriores actividades tenía que ver con el Software, especialmente en el entorno Multimedia.

Lo llamé al celular de Sebastián para que trajera algo de picar y un ansiolítico de venta libre, empecé a sentir una extraña ansiedad y angustia sofocante. Supongo lo producía la añoranza por mi familia y el giro de mi vida como consecuencia del trabajo iniciado.

- Bienvenido ingeniero Nehru –le estreché su mano derecha - Tome asiento ahí, por favor –le dije a través de Sebastián.

Luego de los saludos protocolarios y después de levantarme del sillón de presidencia regional, me trasladé a sentarme en la pequeña sala enfrente de ellos. La mesita central sirvió para colocar los platos descartables con jamón y salami como el de tilapia apanada con una porción de wantan con salsa agri dulce de tamarindo. Destapé una botella de agua mineral, la distribuí en vasos de coñac y haciendo el ademán con ambas manos de que se sirvieran; empecé a repetir lo susodicho a los anteriores técnicos pidiéndole a Sebastián lo tradujera al Inglés.

- Ingeniero Nehru, deseo manifestarle mi admiración por todo lo que ha venido estudiando y haciendo en el transcurso de su vida. Así lo demuestra su “Hoja de Vida”. Ha trabajado en ORANGE, en WDE, en CBESE. Las campañas publicitarias para Porches y BEMW realizadas por usted han producido los mejores resultado. Ha trabajado en excelentes compañías de Software y editado películas francesas, inglesas, holandesas, chinas y japonesas de renombre. Toda esta información lo acredita como el técnico probo para el proyecto ultra secreto a nosotros encomendado por el Departamento Mundial Antiterrorista, con agencia en

este País. Nuestra empresa es una pantalla que sirve de cubierta para la organización gubernamental americana dedicada al espionaje y contraespionaje... Supongo que tendrá Usted conocimiento de la presencia guerrillera y terrorista de nuestro convulsionado país norteño como es Colombia.... Le recuerdo que todo lo que se hablará aquí, acepte o no acepte nuestra propuesta no podrá ser de dominio publico. Lo mantendrá en absoluta reserva hasta que usted muera. No podrá preguntar, porque no tiene derecho a respuestas. Hará lo que nosotros le pedimos y punto. Su seguridad personal no se verá afectada pues para nosotros Usted también será un secreto. Pero si saliera un mínimo trozo de información de lo que Usted va a realizar con nosotros si acepta nuestro trabajo, su vida ya terminó. La paga por este servicio será equivalente al quíntuplo de lo que ganaba en su último trabajo en el departamento de Software y Arte publicitario de la BEMW más viáticos por estadía durante un año calendario que durará su contrato con posible renovación y aumento de salario – lo dije con total convicción, mientras observaba que se trataba de un zurdo, lo descubrí mientras picaba los bocadillos- Ahora, deseo escuchar su respuesta -le pregunté a través de Sebastián.

- ¡Acepto! – dijo. Este individuo se dejaba ver que amaba los retos y el peligro.

- Pero, con una condición – escuché de Sebastián.

- ¿Cual? –le investigué.

- Que todos mis gatos dejados en Berlín bajo el cuidado de Indira su protectora, los traigan a vivir conmigo. Son seis machos y ella – me dijo Sebastián.

- Está bien – acepté.

- Entonces, empecemos ingeniero Nehru. Su trabajo, dentro de la operación que mis superiores han decidido

llamar “Ojos y Oídos de Dios”, tiene que ver con doblar, subtitular y editar películas. Ensamblar las películas en formato DVD, VHS, SVCD, MPEG-3, AVI y todos los formatos que le solicitemos de audio y video. Nuestro interés es que usted sugiera, utilice, diseñe el Software para ello. Las imágenes serán capturadas en línea en el último piso de este edificio en donde vamos a monitorear escenas reales del diario vivir. Creo que he sido lo suficiente claro para que empiece a trabajar, ingeniero Nehru –concluí.

- Lo suficiente ingeniero Meridávil – utilizó la traducción de Sebastián Alexis para hacerme escuchar esta oración.
- Entonces nos veremos en Guayaquil. Sebastián, ultima todos los detalles con el ingeniero y ya sabes el resto. ¡Nos vemos!

Me despedí de ellos con mis brazos yuxtapuestos, al uno le di mi mano derecha y al hindú mi mano izquierda mientras bajábamos al subterráneo a través del ascensor, por un momento con aquella despedida recordé el juego del carrusel infantil. Ellos tomaron su rumbo y yo busqué el Chevrolet Steem rojo con destino a la Avenida Amazonas en donde me tomaría un “Ruso Negro” en el altillo del “Coffe Bar”, deseaba recordar viejos tiempos juveniles, para luego viajar a Guayaquil.

Todo el Proyecto empezó a tomar la forma deseada. Se compraron los equipos y herramientas necesarias y todas las pruebas funcionaron a la perfección. Las antenas de techo no sufrieron mayor alteración; a la estructura tradicional se añadieron otras ramificaciones convexas y cóncavas que mejoraron su presentación. Franz, sinceramente, era genial; las antenas las diseño y las

puso tan a punto como las de un celular. Solicitó un alto presupuesto para antenas fijas. En Quito fue necesario poner una antena repetidora en el Panecillo y otras dos en Guayaquil; una se colocó en el cerro Azul para recibir una señal nítida en tiempo real, la otra se ubicó en el cerro del Carmen. (Aunque él quiso sacarle provecho a las ya instaladas por las cadenas de televisión y las radiodifusoras en sus respectivos puntos: yo no estuve de acuerdo. Lo decidí por seguridad. En el fondo nunca supe a ciencia cierta si aceptó esta orden. Creo que una que otra antena ciudadana sí la usó para el objetivo del proyecto, para armar la red).

Reuniones iban y venían con el equipo de trabajo. Los detalles tecnológicos estaban pulidos. En una de esas le dije a Sebastián:

- Ya es tiempo de que viajes a Taiwán y China para que reclutes a los mejores.

Hacían falta los distribuidores internacionales. Sabíamos que eran muy difíciles de conseguir, pues se buscaba a los mejores vendedores de intangibles con mucha experiencia en la ausencia de moral y escrúpulos.

Pasaron unos días y llamó él.

- Salomón, ya los tengo. Llevo a los jefes. Un chino, un japonés que vive en Taiwán y dos Sudafricanos. El fin de semana estamos allá.

Ya tenía el stock necesario de televisores “Búfalo Custer” con las mini cámaras ultrasensibles implantadas para empezar a capturar las imágenes con altísima

calidad y grabarlas junto con el sonido. Tanto los acercamientos y alejamientos (zoom de las cámaras) como los giros eran ultra silenciosos, imperceptibles para el oído humano. Éstos televisores los ensamblaba uno a uno el mismo técnico encargado del diseño de la mini cámara, el suizo Karrer. El micrófono que contenía la cámara espía, era más sensible que el de una “IBM Thinkpad”. Aquella placa de vidrio ahumado u ojo pequeño que tenía la forma y tamaño de un “ojo de buey, mejor diría de búfalo”; estaba estratégicamente ubicado en el centro del horizontal superior del marco de la pantalla y tapaba perfectamente bien la oculta mini cámara. Esta placa rojiza oscura tenía un diminuto orificio en el lagrimal (necesario para el micrófono), este distintivo representaba y servía como logotipo de la marca: “Búfalo Custer”. A estos equipos alterados los teníamos depositados en otra bodega, separados de los otros inalterados. El europeo Karrer realmente era un experto en la microtecnología.

Me reuní con Sebastián para ponernos de acuerdo en cómo, ahora, íbamos a laborar. Le manifesté reunir a su departamento de vendedores de mostrador para indicarles que una vez hecha la venta de televisores a los clientes sean naturales o jurídicas, ingresaran en nuestra bases de datos la dirección detallada (valiéndose de la planilla eléctrica), los teléfonos y los nombres completos (solicitando la cédula, licencia de conducir o pasaporte) y que, de aquí en adelante, los despachos de estos electrodomésticos saldrían, únicamente, previa nuestra autorización e incluso la cobranza (Caja) por concepto de “abono de entrada” por este artefacto la ejecutaríamos nosotros en nuestras respectivas “Presidencias Regionales”. Él en Quito y yo acá en Guayaquil.

Sucedió así, sin ningún contratiempo. El negocio de electrodomésticos, de por sí, era bueno.

Más tarde me entrevisté con los orientales Shangai, el japonés Kawabata, los sudafricanos Motumbo y Macumba. Todos pertenecían a organizaciones grandes del bajo mundo y hablaban muy bien el inglés acompañado, eso sí, de su respectivo dejo. Después de la bienvenida de rigor empecé diciéndoles que iban a ganar muchos miles de dólares ellos y sus organizaciones con un negocio ultra secreto (más las advertencias necesarias, que de por sí ellos ya las sabían, en caso de filtración de información). Luego proseguí a explicarles en qué consistía la operación encubierta o mejor dicho la actividad criminal, valiéndome nuevamente de la traducción del ya conocido y estimado amigo Sebastián Alexis:

- Ustedes saben que las personas en su hogar pasan mucho tiempo en su dormitorio viendo la televisión. Desayunan, almuerzan y meriendan viendo la televisión. Por los bajos costos que ahora tienen los televisores, es común que todos los hogares tengan más de dos televisores en sus casas, uno en el dormitorio de los esposos o convivientes y el otro en la sala. Los de clase media para arriba nos les faltan en sus dormitorios. Hoy por hoy, la gente lee muy poco. ¿Ustedes saben que hacen los padres cuando se quedan solos y los chicos cuando están sin ellos? Pues, hemos decidido grabarlos, así como ustedes oyen, grabarlos en directo. Tendremos actores gratuitos, cero en la nómina de actores y actrices. Mostraremos a nuestros clientes lo que es el sexo real, verdadero, no aquel fingido y manipulado. Esto les

ofrezco: la distribución a escala mundial, exceptuando la América hispana. Tendremos una renovación continua del material. Además, la vida real la presentaremos en capítulos únicamente a los subscriptores, sin editar imágenes, sin censura. Lo verán todo, sabrán todo lo que pasa con total naturalidad. Un DVD de alta calidad sellado por cada capítulo. Podrán pasar en directo por Cable o como contenido de una Revista. Todo será subtítulo en varios idiomas para sus respectivos clientes... Preguntas y sugerencias, por favor, antes de subir a ver nuestra central de monitoreo – fue lo que tradujo Sebastián.

Ellos accedieron a subir en silencio.

Estando en la sala de monitoreo. Me pidieron un receso para hablar entre sí. Les vi que discutían y se ponían de acuerdo. Caras y gestos de alegría y de asombro rodeaban su diálogo. Supongo que también decidieron cual sería su vocero; empecé a especular. Se me hizo el tiempo interminable, pues de ellos dependía el ingreso que tendría el proyecto, o mejor dicho: el gran negocio.

- Ingeniero Meridávil –le traducía Sebastián a Shangai -, ha tenido una idea brillante. Eso es lo que quiere ver la gente, el público gusta del “sensacionalismo”, por ende, hemos decidido invertir en el negocio, con la condición de que tengamos la distribución exclusiva de sus productos. Mire que debemos invertir mucho dinero para la distribución de las historias y en la compra de la infraestructura tecnológica, pues no podemos contar con las empresas ya establecidas; ellas se negarían a enviar estas señales al aire. En el negocio de las

suscripciones necesitaremos de mucha discreción. Sugerimos categorizar los productos que nos ofrece. Todas las categorías de las conductas sexuales. Desde el sexo aceptado como normal hasta el lesbianismo y todas las degeneraciones. Deseamos películas por separado de adolescentes y películas de adultos, así como capítulos familiares editados con las escenas más predominantes. Necesitamos que sean en las razas: indígenas, mestizas, blancas, negras y si por ahí se cruza una amarilla, también. No olvide editarlas sigilosamente. Una vez puestos los productos en el mercado sabremos las preferencias de los mismos y le avisaremos si deseamos modificaciones o algo más. Todas las películas realícelas para formato europeo y asiático como africano... ¿En qué tiempo nos entregará la primera “fuente” (escenas digitalizadas)? - se refería al DVD matriz.

- Ocuparemos dos semanas para las primeras entregas y de ahí en adelante vía Internet les enviaremos comprimidos los archivos.
- ¡Trato hecho! – estrechamos nuestras manos y como siempre el resto de los detalles se encargaba Sebastián.
- ¡Ah!... No olvide entregarnos, también, las envolturas y diseños publicitarios - solicitó mirándolo a Sebastián Alexis el sudafricano Macumba.

Los vendedores del almacén me mandaban clientes de todo nivel social, económico y racial. Yo los tasaba y decidía si le entregaba un televisor con la mini cámara de vídeo implantada o uno normal. Cuando decidía hacerlo le manifestaba al beneficiario que el producto se lo entregaríamos a domicilio y además le obsequiaríamos una antena aérea de altísima calidad para que obtenga así

una excelente señal de sus novelas, películas y noticieros favoritos. Además, le indicaba que su producto tenía dos años de garantía y que el servicio técnico era gratuito y a domicilio. Y que, bajo ningún concepto otro técnico podía darle el mantenimiento ni preventivo ni correctivo. Los mantenimientos serían semestrales. Además, cada año le retiraríamos para hacerle un chequeo y mantenimiento más exhaustivo en nuestro departamento técnico. Mientras dure este servicio, nosotros le entregaríamos otro de iguales o mejores características hasta entregarle el suyo y todo esto: ¡sin costo alguno! (Obviamente era para chequear nuestra cámara o removerla de su sitio si ya cumplió el cometido). Ponía mucho hincapié en la garantía total. Estábamos dispuestos a devolverle su dinero hasta el último día que durara la garantía, si el cliente así lo decidía.

Empecé y preferí dar los “televisores alterados” a los recién casados. Los padres de familia de clase media eran otros de los beneficiarios de los televisores implantados con las cámaras. Era rarísimo que compre gente de nivel social alto, parece que no paran en sus casas. Hicimos grandes ventas dirigidas a los hoteles y moteles. Todo lo monitoreábamos y grabamos en formato VCD dirigidos para África, DVD para Europa y Asia. Hicimos verdaderas películas pornográficas y de éstas se extraía las mejores fotografías para plasmarlas en pósteres y revistas impresas en Editoriales chinas, conocidas y sugeridas por Shanghai.

Nuestro objetivo era inundar el mercado europeo, africano y asiático con estos productos. Filmamos desfloramientos de los recién casados, grabamos los gritos y gemidos que producían las vírgenes blancas y

negras en los Moteles y Hoteles. Eran increíbles las orgías sexuales que grabábamos. Por la noche los hoteles y moteles se convertían en paredes que encerraban a Sodoma y Gomorra contemporáneos. Nuestros distribuidores empezaron a pasar a sus suscriptores por cable hasta dos capítulos diarios de las “Reality Family Popular”, algunos pedían hasta seis horas en los fines de semana. Les encantaba ver los escándalos y continuas riñas de la clase popular en donde se incluye también a la indígena. Presentábamos situaciones de diferentes familias que tuvieran algo en común, como por ejemplo un padre alcohólico maltratando a su cónyuge e hijos y luego violando a su esposa. El negocio prosperaba increíblemente. La fortuna tocó en mi puerta.

Decidí no traer a mi familia y mantenerla alejada de todo mi negocio y en lo que me había metido.

Mis viajes eran más frecuentes a Panamá. En una de esas visitas familiares le sugerí a Yasmín se trasladen a vivir a Orlando. Dedicación que sí la tomo. Allá nos compramos una propiedad, una hermosa granja, Yasmín y mi hija la disfrutaban rodeada de sus animales domésticos preferidos, de los cuales un caballo “Pony Argentino”, era su favorito.

El Web master desarrollo e instaló un “sistema estable” y protegido, para controlar las entradas y salidas de los televisores entregados y las fechas de sus respectivos mantenimientos. Todo, realmente, estaba bajo control.

Los distribuidores transnacionales tenían clientes de todo nivel desde: Psiquiatras, Psicólogos, Sociólogos y todos los investigadores de conducta y relaciones humanas;

hasta los pervertidos y degenerados obviamente, e incluso abuelos liberales gozando de sus retiros en sus granjas. No faltaban los falsos escrupulosos. Los taiwaneses y los chinos acaparaban el pastel de consumo y seguía en aumento. La manipulada pornografía negra, blanca, mestiza e indígena se vendía casi por igual.

Transcurrieron unos diez meses cuando empecé a sentir delirios de persecución. Pensaba que todo el mundo me vigilaba y buscaba. Pertenecía a la más grande organización del crimen organizado. Ya no veía televisión ni tenía televisor. Me era difícil conciliar el sueño. De pronto recibí en mi departamento del Edificio “Casa Grande”, por la noche, la visita del vocero de las organizaciones mafiosas orientales, el chino Shangai. Me cogió desprevenido. Como yo sí sabía hablar algo de inglés lo salude cordialmente, lo invité a pasar y tomar asiento. Le pregunté cómo se entero de mi dirección domiciliaria, a lo que contestó:

- Ingeniero Meridávil, me da mucho gusto que haya aprendido a expresarse en inglés (él no sabía que yo sí podía hablarlo pero utilicé, anteriormente, los servicios de traducción de mi amigo Alexis para darme un aire de importancia y así ganar seguridad en la propuesta del proyecto. “Al político mentiroso se lo descubre más rápido que a su colega ladrón”). Déjeme decirle que nosotros (hablaba por su organización) sabemos más de usted de lo que se imagina.

- No se vaya a molestar, era una simple pregunta –aclaré- para abrir nuestra conversación. Permítame unos minutos. Antes de su llegada me disponía dar una ducha. Mientras tanto, tome asiento. Sírvasse por favor, cualquier licor que prefiera, aunque dispongo de pocos. Hace

mucho tiempo dejé de ser un bebedor compulsivo, ahora soy moderado o lo que dicen otros: “uno de vez en cuando” – le dije aún sorprendido.

Me puso muy nervioso la presencia del oriental y no dude en llamar desde el baño por el celular a Sebastián Alexis.

- Sebastián, acaba de llegar el chino Shangai. Lo tengo aquí en mi casa – lo enteré.
- Fíjate que estoy justo llegando a Guayaquil, mañana es domingo y quiero visitar a mis padres –me dijo Sebastián Alexis.
- Entonces, ven para mi casa primero. Me siento un poco nervioso y nada a gusto - le solicité a Sebastián con premura.
- Estoy llegando a tu casa en unos quince minutos, mientras tanto entreténlo –me contestó solidario.

Regresé a la sala y lo encontré distraído con el álbum de fotos familiar. Me hizo sentir, ahora sí, muy incómodo aquella escena.

- Encontró con qué distraerse –le decía, fingiendo aires de complacencia- Espero la visita de nuestro amigo Sebastián. Está por llegar de Quito. Quisiera que esté presente para escuchar lo que viene a decir.
- No hay problema (Do not problem) – me dijo.

Me serví un vaso con Vodka y uno para él mientras esperábamos, seguía observando mis fotos familiares – en mi interior me daba ganas de arrancarle esos recuerdos familiares, pero mi falsa diplomacia me lo

impedía, me causaba repudio al ver sus manos en las fotos de mis amores.

La espera midió unos veinte minutos de longitud.

- ¡Ya estoy aquí! – saludó alegremente, Sebastián.
- El resto de los jefes no han venido, ¿por lo qué veo? – preguntó en inglés a Shangai.
- Vengo en representación de ellos -nos dijo- y, a proponerles una nueva categoría en el menú para otro tipo de clientes.
- ¿Cuál? – preguntó Sebastián.
- Extorsión, caballeros. Extorsión –respondió Shangai.
- En una de las películas que nos enviaron de Quito - continuó Shangai -, apareció el rostro de un japonés que ustedes se olvidaron editar como habíamos convenido si se trataba de etnias orientales. Este individuo se trata de nada menos ni nada más de Hiroshito Nagasaki, hijo pródigo de un poderoso japonés dueño de una transnacional petrolera que vive en Tokio. Por medio de este DVD nos enteramos de su aberrante vida secreta. Su preferencia sexual ha estado bien oculta. Su amante ha sido y es el piloto de su jet privado, hijo a su vez del gobernador de Tokio, Yuko Zuzuki. Obtuvimos con esta información un millón de dólares por cada parte; amenazándolos de publicar esas fotografías en una revista pornográfica y hacerlas circulara a través de la Internet si no nos cancelaban la cantidad requerida. ¡Fue un éxito! El veinte y cinco por ciento de esta ganancia ya está depositado en vuestra cuenta. Situación que nos motivó para invitarlos a participar de una nueva propuesta. Necesitamos para esto de Sebastián como periodista y conocedor de la vida social de alto nivel –en eso interrumpió Sebastián.

- A mí no me metan en esas ideas. Ya bastante podrido me siento con lo que estamos haciendo. Una actividad así me ocasionaría un colapso nervioso severo.
- Sabemos que su más ferviente deseo es poseer una gran editorial. Desarrollando esta idea (la extorsión de gente ecuatoriana poderosa) obtendría más rápido el capital. Lo único que le pedimos es que nos facilite los nombres y direcciones de los políticos y ricos de su país, el resto nos encargamos nosotros y además necesitamos nos envíen siempre los originales sin editar de los hoteles de lujo donde ustedes tienen televisores por sí pescamos a otro importante y famoso mostrando sus secretos -nos dijo Shangai.

En eso sonó el celular de Shangai... Sus expresiones eran de regocijo y alerta. Parecía que había recibido una idea maravillosa digna del cerebro de la central de su organización criminal. Sentí, se nos venía una petición fuerte por cumplir.

- ¡Caballeros! Se me ha informado la necesidad de crear una nueva fuente de información – decía Shangai- capaz de llegar a obtener información de los estratos sociales superiores y poderosos. Puesto que se aproxima la Navidad católica es menester que ustedes valiéndose de esta causa, obsequien televisores equipados con las cámaras a los jefes de la policía y a los casinos de los militares, así como a las oficinas centrales de los cuarteles y en todo lugar donde se reúnan o dirijan personas importantes e influyentes, no olvidar las gerencias de las multinacionales y las presidencias políticas partidistas. ¡Obsequiar, no vender!
- ¡Ah, no! ¡Eso sí que no! Sus jefes están sentenciando con eso pena de muerte para nosotros –decía Sebastián

Alexis- si por maldita sea nuestra suerte se llegara a descubrir.

- Les recuerdo que también son sus jefes. Desde el momento en que nos ofrecieron ustedes el negocio, también debían de pensar que su liderazgo se acabó y pasó a comandar nuestro lado. Ustedes harán de buena manera lo que se les ordena o se les acabarán las vacaciones para siempre -lo dijo con total seguridad, Shangai.

- ¡Está bien! (Nos hizo darnos cuenta de que éramos unos simples jefes regionales). Estudiaremos los posibles clientes para avanzar en el proyecto. En unas semanas más tendremos resultados – le dije, molesto.

- ¡Bueno, caballeros! Ahora, si no es molestia invítenme a pasar una noche llena de lujuria. Mañana por la noche viajo a China –manifestó el “chino - cochino”.

- Es poco tiempo para ensambalar una buena recepción, Shangai –le dije.

- Aquí en tú departamento, está bien. ¡Supongo, acá no tienes cámaras! - dijo el chino Shangai, luego arrojó una carcajada asiática.

- Haré todo lo posible para armar un “clon de fiesta” y se sienta a gusto lo más que pueda – le aseguré. Yo no lo tuteaba ni me provocaba, me daba asco, creo que era: xenofobia.

Recordé al taxista del “Hilton & Hilton”. Busqué la tarjeta que me entregó y lo llamé a su celular para recordarle quien soy y solicitarle de favor se digne en traerme chicas finas de su total confianza a mi domicilio. Asimismo solicité a la compañía de seguridad (custodia de mi empresa) envíe al momento diez guardias de seguridad a mi residencia, pues no disponía de seguridad, era muy confiado en mi vivienda.

Efectivamente, el taxista se presentó en “Casa Grande” con cuatro esculturales damiselas. Me solicitó que disponía de tres más si deseaba. “Ellas son totalmente seguras y discretas, ingeniero” –me dijo.

- ¡Son suficientes!.... Esperé por favor afuera hasta que ya no prescindamos de sus servicios. No se preocupe por los costos, deje correr su taxímetro nomás.

El chino monopolizó a dos esculturas sin bello rostro. Alexis y yo no pudimos aguantar tales tentaciones de visita. Nos apropiamos de las caras bonitas pero menos voluptuosas.

Todo termino para mí en el amanecer. Necesitaba estar lo más consciente posible para poder administrar la seguridad de mi departamento, pues estaba visitado por un transnacional capo.

Pasaron varias semanas antes de tener material de extorsión. Una gran víctima fue un general involucrado con la esposa de un presidente partidista. Otra fue, una cantante muy conocida nacionalmente y en las Américas solicitando los servicios orales de una prostituta “a todo dar”. Las metas se lograban y el dinero venía por montones. Empecé a protegerme con guardaespaldas cosa que antes no lo hacía para no despertar sospecha. Cada vez me sumergía más, pero emergía más oro.

En ciertas ocasiones (en directo) escuchábamos y veíamos planear atracos a entidades bancarias, a locales comerciales o a las empresas en la ruta de sus contenedores. Esto lo manteníamos oculto. No sabíamos ni decidíamos que hacer con esta información.

Conocíamos dónde estaban la mayoría de los “más buscados”, luego optaríamos utilizar esta información para nuestro beneficio.

No muchas veces, afloraba mi nobleza. Observé mucho maltrato físico, verbal y acoso sexual a los niños y adolescentes en los monitoreos. Alguna que otra ocasión, llamé a la policía para denunciar algún maltrato familiar con potencial final peligroso o mortal. Algunos asesinos de niños a través de mis denuncias reservadas fueron capturados in fraganti antes de que emprendan la fuga, los padres de estos salían a trabajar y a ellos los dejaban encerrados y solos; su única compañía eran los “cómic” de la televisión. Ayudé a capturar indirectamente a “ladrones-violadores”, a estos delincuentes los podríamos llamar: “ladroviol”; las casi perjudicadas mostraban su gran asombro frente a la incursión de la policía, los cuales al retirarse los felicitaban por su valentía y agradecían por haberles telefoneado pidiendo auxilio y así capturar a tan contumaces “delincuentes”(ni remotamente sabían que era yo), no les quedaba más remedio que recibir y aceptar en silencio ese reconocimiento como canje por su gran susto, por su abstracción enfrente del televisor. Fueron muy pocos estos auxilios unilaterales, pues ponía en riesgo el proyecto. Inmediatamente pasado el suceso, ordenaba reemplazar los televisores de mis clientes en riesgo.

Todo funcionaba como una rueda de titanio, hasta que en cierta ocasión los técnicos principales solicitaron a mi secretaria una reunión de trabajo en donde esté presente Sebastián Alexis...

- Ingeniero Meridávil y Don Sebastián. Permítanos explicarles la razón de esta solicitud - decía Nehru acompañado del técnico suizo Toni Karrer- Nosotros ya estamos seguros que ustedes no representan a ninguna organización mundial antiterrorista, pero lo que sí estamos seguros es que el proyecto sí es ultra secreto, obviamente, para no despertar sospechas e irnos todos a la cárcel... ¡Nosotros deseamos ganar más!...

- ¡Esperen... esperen... esperen! ¿De qué están hablando, caballeros? - interrumpió Sebastián- A mí no me vengán a provocar mis instintos primitivos. Aquí ustedes son empleados y punto. Y, sí es una organización antiterrorista trabajando en un proyecto ultrasecreto. Así que, regresen a sus trincheras y pónganse a trabajar y borren de sus mentes esas ideas absurdas...

- Escuche, Don Sebastián. Ya no continúe con el juego. ¡Nosotros lo sabemos todo! Acaso usted cree que nuestra inteligencia es equivalente a la de su legítimo presidente actual o a la de sus asesores, es decir: de roedor. ¡No, señor! ¡Basta de engaños! Pero, Tampoco deseamos participar del “banquete” sin aportar al “engorde del cerdo”.

- ¿Qué quieren decir?- fue Salomón quien preguntó.

- Miren, señores. Hay otra manera de tener “otra fuente en el oasis de la información” – continuó Nehru- Ustedes se creen muy listos, pero no se han percatado que ahora la gente de clase social media para arriba pasa más tiempo en las computadoras que en la televisión. Recuerden que ellos son los que brindan la mejor información, mucha diversión sexual. Fuera de eso la televisión abierta está dejando de ser negocio por el “zapping”, si no producen “Reality Show” y “Talk Show” más agresivos; morirá por falta de sintonía. Estos niveles sociales medio y alto recurren, cada vez más, al

DVD y sintonizan los canales de televisión abierta únicamente en los noticieros, y en el “Teletón” para escuchar su nombre donante o si su organización ha donado un sueldo de la gerencia. El fin de semana lo encienden para ver: correr a unos hombrecillos que persiguen una pelota bicolor y se golpean e insultan por ella porque no les dejan avanzar como ellos quieren hacia el lugar de otro hombrecillo, que vocifera y se muere por jugar con sus pies fuera de su zona y salir corriendo hacia el otro “portero” que lo tiene al frente, pero le es imposible porque le está permitido sólo jugar con las manos y dentro de su área que él quisiera sea más chica unas veces y otras no; el famoso y violento fútbol. Ahora la gente pasa mucho tiempo usando el DVD, enviando mensajes por el celular y la Internet, señores. Toni y yo estamos en capacidad de rastrear e intervenir información digital. Las cámaras Web cada vez son más utilizadas para transmitir diálogos. Los correos electrónicos o “e-mail”, también pueden ser capturados por nosotros y luego abrirlos o en el mismo instante en que están viajando a su destino. Ya no deseamos salario. Sólo háganos ganar un pequeño porcentaje de lo que la Internet arrojará y los celulares de última generación... Podemos y estamos en capacidad de interceptar esta información.

- Ustedes están diciendo que usemos las computadoras y celulares comunes y corrientes para obtener información clasificada – razonó Sebastián.
- “¡Claro, señores!” Ustedes necesitan nada más contratar unos dos expertos “hackers” para que nos ayuden, pues se duplicaría nuestro trabajo.

Todo estaba claro. En eso recordé a mis dos amigos cibernautas: Fabián Vinicio y Juan Fernando. En ellos sí

podía confiar e invitar a participar de esta actividad ilegal. Además, con una fuerte propuesta económica de seguro guardarán el secreto y trabajarían con gusto. ¡Qué con gusto! : estarían en su paraíso, navegando, espiando e investigando en la telaraña binaria de la información estos dos adictos “Internautas”, además, ganando por esto muchos miles de dólares. Todos tienen un precio, o alguna motivación que los empuja.

- Esperen un momento “cucarachas oportunistas”... Tengo las dos personas idóneas para este “tipo de espionaje”. Es cierto de que estamos involucrados en un proyecto ultrasecreto pero no trabajamos para ninguna organización estatal sino para el “crimen mundial organizado”- les dije.

- Ya desnudan el engaño - interrumpió Toni - cuando nosotros lo intuimos casi inmediatamente después que nos posesionamos en nuestras funciones. Hasta ése cuento que usted no habla inglés –me dirigió su mirada extorsionadora- no le creíamos. Nosotros en la entrevista nos dimos cuenta cuando le ponía atención a las palabras de su socio-amigo, hasta sus labios se movían, era como si usted las pronunciara...

- ¡Está bien! Primero veamos que información clasificada podemos obtener y así saber cuánto le podemos sacar en “el mercado nacional e internacional”. Acuérdense que mis socios foráneos también ganan y mucho. Supongo más allá de un cinco por ciento de lo que se recaude para mi bolsillo será para usted Nehru y el cinco por ciento de Toni será sacado de las comisiones correspondientes a Sebastián - les dije, con tono de aceptación.

- ¡Bueno! Hablado y convenido esto: ¡manos a la obra!... Sebastián, dejo en tus manos les entregues el presupuesto

que los técnicos necesitan para su propuesta. Yo, convenceré a mis “Amigos Internautas” –sentenció.

Solicité los citase a mi secretaria. Hacía meses que no nos reuníamos, peor hablar telefónicamente, estaba siempre muy ocupado.

No demoraron en presentarse en mi oficina...

- ¡Hola, hombre! - dijo, Fabián Vinicio.
- Veo que estás bien, Salomón Se respira oro en tu oficina– dijo, Juan Fernando.

Luego de los entretelones del caso y del clásico protocolo de indagar en pocos minutos que ha sucedido en estos meses de nuestras vidas; me enteré que a ellos no les ha ido nada bien en su trabajo. Razón que reforzó a mi invitación laboral.

- ¡Muchachos! Les tengo un excelente trabajo con altos réditos económicos – les dije.
- Salomón, ahora por dinero soy capaz de cualquier cosa. Explicanos qué debemos hacer y lo haremos. Verdaderamente, la empresa está atravesando momentos difíciles, estamos casi al borde de la quiebra y huida del País. ¡Gracias, a Dios!, tu propuesta estoy seguro nos salvará –habló Fabián Vinicio en plural, sobrentendí que el otro estaba de acuerdo pues no opinó.

Eso de agradecer a Dios, nuevamente: no me gustó. Siempre acostumbra nombrarlo, como si Él los apoyase. No soporté más y lo desafié a Fabián Vinicio para hablar de su Dios católico.

- ¡Mira, Fabián Vinicio! ¡Miren, muchachos! El dinero no es premio para los honrados, la riqueza se la alcanza con pillerías, astucias y argucias. Dios no es proveedor de dinero. Les digo por mi experiencia – les dije, involucrándolos en una conversación peligrosa, tal vez, prohibida.

- Creo, tienes razón. No tengo ningún amigo rico que sea totalmente honrado –dijo, Juan Fernando.

- El imprescindible o maldito dinero como le dicen algunos, la tan necesaria prosperidad económica se la alcanza rápido con la ayuda “chueca” (se podría llamar también diabólica); déjenle a su Dios (Jesús o Jehová) se encargue de otras cosas: como vuestra salud o el día de su muerte – les decía, con total seguridad.

- Pienso que, su Dios es imparcial – proseguí -, hay gente tremendamente buena y muere en desdicha.

- Ahora, si Dios es imparcial, de qué sirve recurrir entonces a Él: debe Él doblegarse, siempre, ante la justicia –dijo Fabián Vinicio.

- Pero no es justo por lo que veo. Existe demasiada infelicidad y necesidades primarias en este mundo. Sigo pensando donde está Dios. Sigo buscándolo y no lo encuentro en los miles de rostros infantiles tercermundistas. Las calles están llenas de trabajadores desocupados que lo reniegan. La masa emigrante cada día va más en aumento sacrificando y separando familias, les piden a sus hijos rezar mucho para volverse a reunir. En la mayoría de los casos los padres vuelven a rehacer sus vidas maritales con otros cónyuges. Creo que estoy peleado con Él o Él disgustado conmigo. Estoy casi seguro que el Dios Bíblico es el más impresionante invento mental como respuesta a lo desconocido y desconcertante y que el poder político ultraderechista e izquierdista lo utilizan según sus conveniencias para el

sometimiento de los pueblos. Dios disfruta mantenerse escondido. Creo que en la inmensa creación, nosotros somos (me refiero a todo el planeta y sus integrantes) lo que somos. Un punto en el universo y nada más. Puede ser borrado si estorba, no alterará la frase. Dios se olvidó de nosotros o pasó desapercibido como una h en algún libro bien escrito pero mal impreso; donde los lectores se preguntan si el error es de imprenta o del escritor – manifesté.

- Mahanma Ghandi y la “Madre Teresa de Calcuta” fueron los últimos líderes religiosos en despojarse de todo cuanto tenían para donarles a sus protegidos desposeídos. No así el Papa. Aún siguen los cardenales buscando aquel falso trono de oro. La educación secular y esclavista debe cambiar; debe ser una inversión segura para todos los pobres que Dios los envíe sin iniciativa innata para la empresa privada. Gocen de trabajo oportuno al salir de los recintos universitarios. Ahora, los obreros que se “sacan el aire” sólo son las tuercas o los pernos o el botón de la gran máquina del sistema imperialista. Más no los dueños de esos motores. La administración de Harvard los clasifica así: “no son imprescindibles”. Si falla uno se lo cambia enseguida y no ha pasado nada. Aducen que detrás de ellos hay miles solicitando la misma actividad. Si no le gusta lo que hace y lo que se le paga, por favor márchese; les dicen sin reparo alguno. Estoy seguro que aquella educación imperialista arroja y arrojó microbios buscando comerse unos a otros por la codicia y se quedarán solos y lamentarán luego el no tener con quién compartir. Somos fruto de esa educación esclavista y de sometimiento. No es que ustedes, Caballeros, han fracasado en su empresa informática. Los resultados son frutos deseados por la educación oligopólica. El sistema primero las engorda a

las organizaciones durante unos pocos años para luego engullirlos con personal y todo. Esto es necesario porque si no hay pobreza no hay sistema. Si no hay pez chico no hay pez grande. La pobreza es el alimento de las oligarquías. El sistema imperialista es ultraegoísta, tanto así que ama la soledad... todo lo quiere para él solito. Mientras tanto en los centros educativos de los pobres regentados por los católicos, monjes o monjas, no tienen compasión: siguen exigiendo colaboraciones fijadas por ellos, no aceptan las donaciones sugeridas y en capacidad de dar sus feligreses precarios desprovistos de tanto lujo romano y oropel malsano. El Vaticano sigue cada vez haciéndose más y más rico. Los evangelistas, también ya son de frente y en grande: piden y piden sembrar para Dios, por medio de las famosas “maratónicas o siembras”. ¿Acaso la definición de Él no está clara? Él no necesita nada, pero nada de sus fanáticos. Él es todopoderoso, omnisciente, omnipresente, omnímodo. Por definición Él no necesita nada, pero nada, ni de aquí ni de allá, ni de aquel ni del más allá, ni de mí ni de nadie. Se trata de Dios. Si necesita algo de nosotros o nos utiliza para algo, entonces no sería Dios, sino una Deidad. Se trata de la mayor y mejor “Creación capitalista”, tuvo principio pero jamás tendrá fin sin la autorización ogolopólica. El “Sistema” lo utiliza, por ende lo defiende, es necesario para su sobrevivencia – manifesté.

- Nos interesa tu punto de vista, Salomón. Continúa, por favor- dijo Fabián Vinicio.

- Gracias por respetar mi punto de vista, esto no quiere decir que lo hagan también suyo. Pero, escuchen: todo lo creado tiende a crear, es más: siempre crea. Si digo que no existe Dios (el personal, el bondadoso), de seguro me contrarrestan que poseo la soberbia de Satanás;

siempre es así: para todo hay respuesta y explicación. Casi todas las respuestas están calculadas en las Sagradas Escrituras. La única fuga que persiste está en los inicios de la vida; para el resto siempre existe una respuesta que te vuelve a encajonar en la vida Bíblica... Cierta día le pedí a Dios que salga de su escondite, necesite pactar algo... Pero, como sé que nunca sale cuando se lo necesita y siempre sucede así, di por asentado que no existe el “Dios personalizado”, aquel: enseñado, memorizado, amado, adorado, idolatrado, acostumbrado; aprendido en el camino infantil y adolescente donde moldean nuestras mentes. Esto fue y es así. Como todos los rebaños necesitan siempre de Él, sé que por lo menos yo nunca contaré con Él... ni moriré por Él, tampoco. No viviré engañado ni engañando por más tiempo. Si me preguntan como lo concebiría a Dios, máximo les diría como energía, fuerza; capaz de provocar una dualidad: mal y bien. Su fuerza o poder no siempre tienen razones claras, hay varias ocultas: las de nosotros – les dije.

- Como tu Dios asexual es imparcial, de seguro, sería una excelente suegra, un prudente vecino y un pésimo juez – dijo Juan Fernando.

- Temo que Dios no existe y me cuesta aceptarlo, como la costumbre de fumar y de beber que debo de dejar... Perdió Dios el control de su creación humana al darnos libre albedrío. Creo que Dios sí es una herramienta del capitalismo y una necesidad innecesaria para el socialismo. En fin... una herramienta del globo terráqueo. Los titiriteros financieros en estos tiempos y por siempre creo manejan los dedos de Dios, por que se creen que son: Aquel. Si tú no te ayudas con tus propios medios, no hay quién te salve ni nada de nada. Y sí, Salomón, es una verdad desde tu perspectiva: las fortunas pequeñas y grandes más están en el lado del mal; en el bien me

cuesta verlas. Todo rico en su pasado e incluso en su presente ha cometido o siguen cometiendo ilegalidades – acentuó, Fabián Vinicio

- Mi hija prefiere creer en papá y mamá y en el pajarito que la visita todas las mañanas en el patio para desayunar junto con su lagartija. ¡Y le va muy bien! - les dije en tono sarcástico para sortear ese pantano peligroso y muy polémico; señalado por Marx como “el opio de los pueblos” (lo que los embrutece: la religión).

Aprovechándome del ambiente formado y manipulado, les ofrecí: la riqueza. Pertenecer a algo imparable, una verdadera mafia cuyos tentáculos alcanzaban las esferas más altas del poder; la más grande organización criminal inimaginable en esta época. Les ofrecí la debilidad del hombre: dinero, mucho dinero y lo que conlleva.

Ellos no dudaron en aceptar, es más, empezaron a dar inmediatamente ideas de cómo obtener información confidencial (por ende, costosa): adquirir las listas de direcciones virtuales para ellos eran “pan comido”. A las cámaras Web (webcam), no hizo falta alterarlas. Pues contenían los dispositivos de audio y vídeo necesarios. Se contrató un servicio de banda ancha y listo... ¡A trabajar señores!

Todos los usuarios finales necesitaban registrar los productos de Software en línea (on line), no sólo de Microsoft sino del resto de las industrias informáticas para beneficiarse de las actualizaciones y del soporte técnico, también la Banca Virtual solicitaban datos precisos a sus socios y clientes. Asimismo, las páginas

Web de “subastas y de compras” requerían de información personal como número de tarjetas de crédito, número de cédula de identidad, etc. Interceptábamos todas estas conexiones, así como las llamadas hacia los celulares de los políticos y gente prominente, ya era una rutina muy fácil de lograr para mis amigos Internautas. Lograron revertir perfectamente lo “encriptado” (codificación informática de la información). Para ellos no había nada imposible. Los protocolos de seguridad SSL, utilizados por la banca, eran “Pan comido”. Las fotos digitales (todas las conseguidas a través de los celulares eran inexplotables; en esto Ecuador era muy sano; quizás por que este servicio recién se estaba implementando acá en el País) y hasta los mensajes escritos enviados por celular eran secuestrados en nuestros servidores para darles el tratamiento y ponerles el valor que corresponda para el mercado de extorsión. Mis amigos se sentían y eran los mejores. El dinero por miles golpeó y entró por sus puertas. Recién disfrutaban el placer del ahorro sin sacrificar sus pequeños caprichos y sus normales deseos familiares. Juan Fernando y Fabián Vinicio saboreaban el poder. Desde sus oficinas ocasionaron miles de fraudes, extorsiones y desfalcos bancarios, con el respaldo de la gente del chino Shangai. Todo salía a la perfección. Su empresa de hardware y software servía de verdadera pantalla para el crimen organizado.

Cierto día, toda la cúpula técnica involucrada en el megaproyecto secreto, pidió audiencia con el fin de proponer un “nombre oficial” a la organización criminal nacional...

-¿Cuál sugieren?- Le pregunté a Fabián Vinicio, quien lideraba al grupo.

- Amigo mío, ya es tiempo de identificarnos y diferenciarnos del resto de las organizaciones mafiosas del mundo, hemos decido poner a tu consideración el nombre de: “La gran hermandad andina”. Solicitamos selles y firmes así toda la información obtenida por nosotros.

- Me suena como “Latín Kings”. ¡No me gusta! ¿Tienen otro nombre? - le pregunté.

- El segundo que hemos pensado llamarnos es “Operación OEA (organización extorsionadora americana)” y si no te gusta este tenemos otros dos más: “Plan E (extorsión)” y “Operación CEE” (comunidad extorsionadora ecuatorial). O tú sugiere algún nombre, si no te gustan ninguno de estos –dijo Juan Fernando.

- Me parece que con “Operación OEA” me quedaría. Pero como no he sido consultado para este evento, solicito también mocionar un nombre. Qué les parece “OODD”, que significa: Ojos, Oídos De Dios. Por cierto, éste fue el nombre que le puse a la “operación ultrasecreta” en la entrevista a nuestros técnicos extranjeros. Ustedes Fabián y Juan nos estuvieron en ella.

- ¡Es cierto! – dijo uno de los extranjeros.

- ¡Excelente! Me parece genial, digno de tu mente perversa, disciplinadamente maquiavélica, Salomón. Este nombre lo colocaré como letrero en mis oficinas. Debajo de estas siglas escribiré: “Organización Digital”, para despistar. ¿Qué les parece muchachos? - ¿Están todos de acuerdo? – culminó, diciendo Fabián Vinicio.

- ¡Sí, señor! - al unísono, lo dijeron.

El dinero llegaba por montones. Nuestras cajas fuertes se multiplicaban. Sebastián Alexis, compró e instaló la maquinaria para su Editorial en China. Sólo que ésta, servía para imprimir las etiquetas de los DVDS y el resto de las envolturas de cartón. Libros y calendarios pornográficos. También, para uno que otro libro sobre desnudos colocados a los artistas plásticos. En realidad era la imprenta de todas las organizaciones corruptas y criminales con las cuales teníamos nexos. Dejamos radicalmente de utilizar las imprentas amigas de Shangai. El sueño inicial de Sebastián, sin embargo, era utilizar su Editorial para otra cosa, libros y periódicos que alimenten de cultura al pueblo. Este era su único objetivo cuando emprendió su carrera en busca del dinero. En el camino los buenos pasos e intenciones generalmente cambian su rumbo. No siempre se dan, ni son las que esperamos. En fin, ya tenía su gran Editorial produciendo altas utilidades... Al final eso es lo que importa y debe de importar al Capitalista.

También realizábamos trueques con las bandas organizadas de asaltantes (“estruchadores”). Nosotros les dábamos la información y horarios, ellos debían a cambio entregarnos las portátiles (Notebook donde poseían información clave, como copias de estados de cuentas bajados de la Internet, celulares con sus directorios, etc.) de los perjudicados, hombres de negocios, políticos y gente prominente. Contratos de las petroleras y proformas, eran como postre para nuestros clientes internacionales y políticos y periodistas nacionales. Los nombres de hacendados y millonarios fronterizos eran un verdadero manjar para las FARC, lógicamente, información bien vendida. La información sobre burócratas e instituciones corruptas eran

chocolates para los noticieros televisivos. Las cadenas de Televisión pagaban buen dinero por esto. Éramos una completa y verdadera fuente de información confiable. Nuestro objetivo era acumular información confidencial, clasificarla y valorarla alto.

Ya habíamos pasado más de cinco años realizando estas actividades.

La pornografía y todas sus facetas ya no me interesaba mantenerlas, pero dejaban ingentes ganancias. Deseaba quedarme únicamente en el negocio de la información (extorsión), esto dejaba mucho dinero y con menos riesgo. El extorsionado dejaba bastante utilidad equivalente a la venta de miles de DVDS y revistas “eróticas” con un sólo golpe. Aunque, también, por mi cabeza frecuentaba el deseo de retirarme de estos ilícitos y para siempre; los insomnios me dominaban, mi sistema nervioso exigía tranquilidad.

Ya había amasado una considerable fortuna con estos trabajos. Una gran seguridad económica para la vida de muchas de mis generaciones. La “OODD”, se hizo famosa en el ámbito mundial dentro del crimen organizado. Enviamos buenas escenas pornográficas y polémicos días reales de los indígenas, presentados y entregados secuencialmente como capítulos a los suscriptores (escenas editadas y guiadas con el apoyo de expertos directores de novelas brasileñas).

Sabíamos cuando comprar bonos del estado y acciones. Toda la información era digitalizada y guardada en CD y DVD. Hasta el plano de una casa sencilla ubicada al lado de una joyería o un departamento sobre esta era cotizable e importante. El plano que dejó más dinero fue el de las

“Torres Gemelas”, traído hasta Ecuador por un estudiante de arquitectura, negociado acá y vendido y solicitado por AL-QAEDA: aunque usted no lo crea, decía aquel sobre que contenía los planos (cuasi profesionales). Pues sólo se trataba de un plano hecho en campo por aquel practicante (aprendiz); suponíamos que ellos estaban tras algún atentado mayor, de mucho riesgo y terror, reuniendo la información que más puedan sin importarles el acabado o el autor. Los grupos subversivos: Hamas, Al-Qaeda y otros transnacionales terroristas eran los mejores compradores de información de ultraderecha, la que sea. Desde un simple horario de trabajo de algún político americano hasta el nombre del “Confitero” de la esquina de alguna embajada, consulado o un gran centro de comercio.

La delincuencia común y de menos nivel también eran nuestros clientes, pues nosotros también teníamos televisores colocados en las gerencias de los industriales. Ellos compraban información para el asalto de los dineros de la nómina, los horarios en que habrían las cajas fuertes temporizadas y los pagos de proveedores.

Dábamos las direcciones y los nombres de las familias disfuncionales (causantes de adolescentes rebeldes) a las FARC y el ELN o “grupos sediciosos” que más tarde los reclutaban para sus propósitos en la frontera norte. A la mayoría los seducían para la distribución de los alcaloides, en el centro y sur del Ecuador.

La preferencia sin duda empezó a sentirse más por la gran información que poseíamos de gente e instituciones públicas de acá, del Ecuador y de países vecinos. Exportábamos, truequeábamos e importábamos

información (Títulos profesionales de grados, certificados, papelería estatal, cédulas y todo tipo de credenciales, etc.) para luego vendérselas al quintuplo de lo que nos costaba y, a veces, en mucho más, a nuestros reservados clientes. Los grupos militares irregulares y paramilitares de Colombia y Perú, fuera de ser deudores eran también acreedores (y compinches en ciertas acciones) nuestros.

A mi amigo Sebastián Alexis le perseguían los sádicos fantasmas de la culpa; había decidido retirarse de la organización (O.O.D.D.). Se sentía demasiado sucio, deshonesto y cansado. Estaba muy deprimido. Ni sus muchas decenas de millones de dólares que había logrado acumular lo motivaban. Me propuso preparar a los nuevos líderes de la organización: sucesores probos.

- Salomón, es tiempo de buscar reemplazos en nuestros cargos. Ya es tiempo de retirarnos de todo esto. Tratar de invertir en actividades limpias si es posible. Propongo la sucesión nacional a Juan Fernando y Fabián Vinicio como los nuevos presidentes regionales de la “OODD”. De esta forma no se verá afectada toda la red de la organización, son inteligentes y de nuestra confianza; serían buenos subalternos cuando tú y yo decidamos totalmente desvincularnos del grupo - propuso Sebastián Alexis

- También, lo había pensado. Me parece acertado, amigo mío, creo y estoy seguro, ahora sí, de emprender la retirada y encontrarme nuevamente con mi familia. Deseo ensayar otras actividades menos complejas... y legales. Hagamos lo propuesto. Sé que ellos encantados aceptarán, son demasiado ambiciosos. Desde ya amigo mío, te deseo mucha suerte en tu nuevo camino. Te

recomiendo iniciar una nueva editorial cuyo objetivo sí sea fomentar y revolucionar la cultura, manténla lejos de todo esto. El país y el nombre de esa nueva imprenta deben ser un secreto, no lo cuentes ni a mí ni a nadie. Sé que eres capaz de publicar un “best seller”. Por mi parte, me trasladaré a vivir a Orlando. Supongo viajaré, a más tardar, después de unos cinco meses, no creo dure más la transición.

Hice una llamada a Shangai para explicarle la decisión de cambio de presidencias regionales acá en Ecuador y asegurarles la continuidad de nuestros negocios globales, claro está, sólo serían manejadas las grandes decisiones por nosotros mismos, el resto por nuestros discípulos. La pornografía le aseguré mantenerla un año más. A posteriori, le sugerí mantenernos sólo en el “meganegocio” de la información clasificada. No hubo objeción por parte de los distribuidores y colaboradores extranjeros, ni de los grupos delictivos involucrados con la organización “OODD”.

Dejé pasar dos semanas para invitarlos a Juan Fernando y Fabián Vinicio a mi casa de playa en “Punta Blanca” para proponerles la dirección y concretar la transición.

- ¡Caballeros! Deseo no me interrumpan mientras les hago una proposición de negocios. Es sabido por ustedes que manejamos exitosamente varias divisiones del crimen organizado nacional y sus anexos internacionales. Somos propietarios de la mayoría de las empresas privadas de correo: “Entrega Segura” es una de ellas y de otros correos paralelos que sabrán en su momento si aceptan la propuesta. Hoy por hoy, Sebastián Alexis y yo somos, además, dueños absolutos de toda la

infraestructura necesaria para obtener la materia prima para la industria de la pornografía, la extorsión, el secuestro y el manipuleo en general de información que se da en este país y de gran parte en los países vecinos cercanos. Tenemos involucrados grandes contactos amigos. Aprovechando la temporada, recibiendo este hermoso Sol, los he invitado acá a mi casa de playa para otorgarles la batuta de la organización nacional y de lo internacional que controlamos, si ustedes quieren aceptarla. Tú Juan Fernando te harás cargo del norte, reemplazarás a Sebastián Alexis en todas sus funciones, y tú Fabián Vinicio serás el encargado de reemplazarme acá en Guayaquil, serás el presidente de la regional sur. Sus ingresos los fijan ustedes. ¿Aceptan la proposición? - les pregunté.

Fueron dos “sí aceptamos” lo que receptaron mis oídos.

- Salomón, una sola pregunta. Ya no van a vivir ustedes acá en Ecuador – dijo el astuto Fabián Vinicio.

- ¡Es correcto, caballeros! Sebastián Alexis y yo poseemos el suficiente dinero para vivir tranquilamente el resto de vida que nos queda, por mi parte lo disfrutaré con mi familia en los EEUU, él no sabe dónde irá. No crean que estamos huyendo o algo por estilo. De esto ya están enterados y es con el consentimiento del resto de líderes del grupo, pues es sabido por Ustedes que en nuestra organización participan y están por supuesto involucrados el chino Shangai y otros que no los conozco ni me conviene ni me importa conocerlos: es demasiado grande la organización transnacional.

- ¿Desean saber algo más? – pregunté.

Solicitaron ayuda a sus cabezas para producir al unísono movimientos de negación.

- ¡Bueno, muchachos! Cuando estemos en Guayaquil, los llevaré al centro de edición y captura de imágenes y sonido. Y ahí les daré los detalles que necesitan saber. Mientras tanto disfrutemos de la playa y sus placeres - concluí.

Totalmente “desestresados”, el lunes por la mañana nos encontramos en la Regional Sur. Los invité, por primera vez, entren a la cabina de edición y captura de audio y video. El ambiente olía a corrupción total, a política actual, pecaminosa burocracia y degenerada democracia. Ellos ya estaban acostumbrados a estos olores.

- ¡Guau! Esto sí es tecnología de punta. Esto está mejor que la cabina informática de nosotros. ¡Acá sería de centralizar todo! – opinó Fabián Vinicio.

Tomó varias semanas adiestrarlos y enterarlos de todo cuanto les hacía falta saber sobre el resto de las actividades de la organización y sus cuidados. Como por ejemplo: no confiarse de los estados de cuenta (comprados a los chamberos y asaltantes, además de cheques con sus firmas) que lleguen a sus manos; primero investiguen a la persona, porque puede tratarse sólo de un lavador de dinero o testaferro, el cual no podrá pagar su rescate. Este tipo de información o personas no compran los secuestradores. Ni nosotros los extorsionamos. Son invendibles. Les recordé que deben cuidar celosamente las conexiones bancarias y las relaciones con las compañías de seguridad y los

diputados. No deben olvidar cambiar los televisores máximo al año para no despertar sospechas, e inclusive si se trata de organismos estatales o no. Siempre renueven, renueven siempre mis amigos: ahí está el secreto del éxito y la perpetuidad y por sobretodo: pagar salarios dignos y justos a los obreros, capaz de que con ellos holgadamente adquieran lo que los políticos demagogos ofrecen: vivienda cómoda, salud, buena educación para sus hijos y demás cosas básicas, así como nosotros les hemos cancelado hasta ahora. Un empleado mal remunerado o motivado, jamás defenderá su puesto de trabajo con honor, morirá en su trinchera maldiciendo cada día de su vida a los dueños o tratará de cambiarse al bando del enemigo. El enemigo lo recibirá con los brazos abiertos pues el desertor llevará consigo experiencia técnica, cartera de clientes, información confidencial, cursos, seminarios; todo lo que se le entregó y pagó para su superación.

Ellos, poseían un excelente nivel de asimilación; velozmente controlaron la situación. La nueva administración oxigenó al resto de la administración vertical. Le dio juventud y salud a la OODD. Ellos por esto tampoco descuidaron sus actividades anteriores. La Información interceptada a través de la Internet, seguía dando grandes frutos.

Aquel día de mi viaje a los EE.UU. (donde están la mayoría de los corruptos), llamé a Sebastián Alexis para que viniese y así poder despedirnos con un fuerte abrazo, como deben darse entre hermanos a la partida y en el reencuentro.

No tardo en llegar al aeropuerto...

Me sentía tremendamente solo. Esa soledad que se siente cuando un ser querido y muy cercano ha muerto. Ese ser era yo. Estaba de luto por mí mismo. No necesitaba ir a la jaula del sistema (la cárcel). Ya era prisionero en mi mente, la culpa por mis malas acciones se agigantaba, era terrible, es terrible. Todos somos prisioneros de nuestros actos, la diferencia radica en que hay actos que liberan y otros que matan en vida. ¡Sí, había muerto! Había muerto todo lo bueno que había dentro de mí. Era tiempo de reivindicarme: de convertirme en un ave Fénix. Aunque, estoy seguro que ningún acto bueno borra al malo. Nada ni nadie pueden revivir al muerto. Había perdido desde mi punto de vista, para el otro lado social precario yo era un ganador: un millonario. El mal (a quien yo representaba) tuvo éxito. El mal lo hizo bien. Todo salió perfecto. Me hice rico explotando y valiéndome del negocio del sensacionalismo; del negocio que la mayoría de los medios de comunicación actualmente y legalmente practican... Con la venia de su pueblo y la “complacencia”: del Presidente constitucional, del congreso y del silencio absurdo de los editorialistas timoratos... Muchas veces, ellos son hasta cómplices y partícipes de esos programas... Todos amantes de la sangre y el escándalo... De eso también se vive... Con eso también se despista a las mayorías... La desorientación, es herramienta de la política... de la corrupción.

Sentía no merecer un minuto más ni a mi esposa ni al ángel de mi guardia: Daniela –seguía diciendo para mí adentro- Había violado (aunque no físicamente) a familias enteras y de eso me enriquecí. Pero tenía que

“perdonarme totalmente” aunque la vida ya no sería igual para mí. Tenía que racionalizar: mis errores, mis hechos, toda mi conducta; para salir airoso y triunfante en esta lucha finita de mi existencia... Tenía que avanzar a la próxima etapa...

Me di cuenta que el dinero es fácil de conseguirlo, no son muchos los requisitos que se necesitan para obtenerlo: tener la idea, absoluta confianza, astucia, mucho valor y actuar y no parar. Poseer esa actitud positiva, emprendedora, la que mueve. Lo que se llama ser productivo. Algunos añaden otros requisitos como el de estar en el momento oportuno y en lugar apropiado, para mí esto no es cierto, equivale o sería como sacarse la lotería. Aunque esto sí es valedero para los profesionales dependientes, aquellos que buscan cargos por su ineptitud para la independencia. El valiente es el que tiene que buscar el lugar en el mercado (nicho) y el tiempo.

Pasar por las universidades no es requisito, ni siquiera el colegio para alcanzar el éxito económico, ni para que los califiquen: sobresaliente. Otros le suman otro elemento: la ayuda de Dios. Creo que Él no tiene nada que ver con el trabajo ni con la riqueza ni con nada... Con la ayuda de Dios o sin Dios igual existe el trabajo. Igual existe y ha existido el predominio de las especies y la presencia de muchos dioses con sus luchas doctrinales, entre ello hay ganadores y perdedores, fuertes y débiles, causas y efectos... Igual existe la riqueza: dada y conquistada. Igual existe la pobreza y la miseria: dada y ganada... Otros solicitan el auxilio de la suerte; ya sabemos que esta no existe, nunca existió; este secular engaño ya fue desterrado de las creencias de los ricos... sólo falta

desterrarla de la mente de los pobres. El éxito económico es esquivo... hay que atraerlos con ideas grandes, no importa la ética. Y, cuando se lo tiene hay que agarrarse bien de él, porque es escurridizo, resbaladizo y varias veces: frágil... necesita estar bien protegido... bien administrado y, sino, se escapa y nos damos cuenta, cuando ya es irrecuperable.

- Estás muy deprimido, Salomón –me dijo Sebastián Alexis.

- Estamos –le dije- Sebastián Alexis. Amigo mío, déjame decirte algo. Antes pensaba que creer en un Ser Superior era propio de un entendimiento desarrollado o por lo menos normal ¡No ha sido cierto! Dios es un macro engaño infundido por las clases predominantes, sólo sirve para subyugar a los pueblos...

- Libérate por un momento del temor de aceptar que no existe –proseguí-... Sentirás al inicio mucho temor... Sí. Mucho miedo. Ha sido costumbre milenaria creer en Él, pero luego pasará y te encontrarán ahora sí con la Verdad que duele mucho, pero ganarás libertad, será otra costumbre improductiva desechada cambiada por otra: no creer más en Dios ni en todo lo que engendra y está detrás de Él. Te sentirás como tonto, al saber que Dios ha sido un papá Noel: imaginario. Inténtalo. ¡Qué pierdes! Al final, tú decides si mantienes la costumbre o la descartas. Entre más religioso o fanático seas mayor será la culpa. Sé que es un campo tabú. Un campo minado. Un campo virgen también. El mundo debe trabajar mucho para nosotros y nosotros poco para él. Así ha sido y será. Rompe la rutina de pensar como siempre y descubrirás cosas y caminos diferentes...

- Yo también pienso como tú, Salomón. Aquel Dios que necesita de los humanos para avanzar y propagarse dejó mi mente hace mucho rato. ¿Acaso no es todopoderoso? Aquel que necesita ser leído para ser conocido y se siente débil para presentarse directamente al mundo sin tantos alardes; ya no está conmigo. Aquél de quién se dice que es Perfecto y todo lo que lo rodea debe ser perfecto... dejó de ser Perfecto para mí. ¿Cómo es eso que en su organización celestial estaba enrolado Lucifer? ¿Él no es sabelotodo? ¡Pésimo administrador... no sabe reclutar o crear su personal!... ¡Ya no nos pertenecemos, ahora! Son demasiadas fugas y fallas que hay en las religiones y creencias divinas. ¿Cómo no van a existir si fueron rotundamente mentalizadas esas “Utopías” por la naturaleza humana? Debería ser y es una gran mentira, de que Dios necesite de nosotros los terrenales para realizar sus fines... Lo que sí estoy seguro es que todo es causa y efecto. Todo es consecuencia de algo, y esa consecuencia también será un algo, es infinito este movimiento. Mi amigo Salomón, es necesario que ocurran demasiados movimientos planetarios, universales, humanos, para apenas pensar esto. La historia personal de alguien afecta a la de otro y viceversa. Todo está entrelazado, no hay forma de escapar del sistema, pero sí de correr para alterarlo a nuestro favor. No es necesario tener vivencias para aprender, pásalas por alto las vivencias innecesarias: las aconsejadas por los padres y abuelos sabios. Si el anciano nos dice que es malo fumar, pues no lo experimentemos; salta esta vivencia y llegaremos más lejos en menos tiempo – reflexionó, Sebastián Alexis.

- Realmente, me deprime la vida que he llevado, Sebastián Alexis.

- No seas muy severo al juzgarte y busca que tu sentencia personal sea el perdón: el olvido. No te atormentes. Lo que te intranquiliza era necesario que pase para los fines de alguien o de algo y, a la vez, en el fondo no fue tu culpa, fue provocado por las combinaciones poco predecibles del sistema. El sistema necesita de maestros, alumnos y ejemplos. Si alguna vez hicimos algún mal, no fue por que queríamos, simplemente pasó. Es lo que llamamos accidentes, son los que provoca el sistema. La mayoría de estas fallas el sistema perdona. Otras no. Alguna vez estudiamos tanto y a la hora de la hora al rendir examen nos traicionan los nervios, nos bloqueamos y salimos mal. Nuestra ganancia, al final, se reduce a cero. Sólo paso. ¿No lo crees?- me consoló.

Necesito volver a empezar. Necesito renacer. Necesito nuevamente ganarme mi familia. Si sabes mi amigo Sebastián Alexis, que nosotros podríamos escribir un libro insólito de todo lo que hemos vivido y visto en estos últimos años. Si observaste y concluiste cómo afecta tremendamente la situación económica y política de los pueblos a la totalidad de sus ciudadanos cuando monitoreábamos: todo el afecto, el cariño y el pasar juntos en familia se pierden. Los malos gobiernos no se dan cuenta que por sanear los índices macroeconómicos y complacer a “papá Estados Unidos”, destruyen la microeconomía, sostén de la mayoría. Anulan, intencionalmente, muchas inocuas familias, honradas y trabajadoras como nadie, estos ineptos y antipáticos títeres políticos, inmerecedores de un puesto digno en la historia civilizada... Lo que sí estoy seguro, es qué cuando revisen la historia los eruditos venideros, los títeres y sus titiriteros no estarán: esas hojas de dolor

serán reemplazadas por las de condena secular... Notaste amigo, en el monitoreo, que las parejas en sus hogares tenían menos intimidación por la crisis económica... ¡Sería un éxito literario, un “Boom” narrar estos hechos, nuestras vidas! - le comenté.

- ¡Claro que sí! Un “best seller”. ¿Por qué no lo concretas? Yo, como periodista lo editaría y completaría con mis experiencias – sugirió, Sebastián Alexis.

- Tú como Gerente, -prosiguió- mejor dicho “exgerente”, también podrías escribir un libro de administración de negocios o de motivación empresarial. En poco tiempo creaste un imperio, claro que con fines maquiavélicos, pero igual, se necesita de mucho talento para lograr lo que lograste. Apuesto que ni Michael Korda, ni Trump ni Gates lo hubiera hecho mejor y en tan poco años. ¿Qué opinas, Salomón? -propuso, Sebastián Alexis.

- ¡Bueno, bueno! Dejemos en paz por un buen rato a estos pensamientos, emociones e ideas sueltas. Es tiempo de subir al avión. ¡Hasta pronto, mi amigo! Tengas éxito en tu nueva vida. Pronto sabrás de mí –me despedí de Sebastián Alexis.

- Llévale mi saludo y respeto a Yasmín, y mis afectos y un beso en la frente a Daniela. Éxitos Salomón en tu nuevo derrotero ¡Adiós, mi amigo de andanzas y no olvides comunicarte!

Todo iba bien. Había pasado un año y mis jefes delegados de zona habían cumplido mis órdenes de salirnos del negocio de la pornografía. Eso sí, el negocio de adquirir información para el negocio de la extorsión seguía “viento en popa”. Mis cuentas seguían creciendo y creciendo en sus números. Los alternos gerentes regionales sí que eran buenos administradores. Me

llamaron para avisarme que habían alargado los brazos de la red hacia todos los países sudamericanos. La captura de información y su venta posterior, era excelente negocio, arrojaba un chorro de réditos económicos.

No se hizo esperar la codicia de mis amigos. Se hizo presente el delirio de poder y grandeza retenido por ellos desde el inicio de sus vidas.

Se dieron cuenta que podían ser dueños exclusivos de una empresa global, con sólo diseñar y lanzar al satélite un “Web Site”, pues ellos eran expertos en el “e-commerce”. La manera más fácil de tener una multinacional en poco tiempo. Crearon en secreto los dos una página Web de servicios. Empezaron enviando “spam” a gigantescas “listas de correo clasificadas” con el fin de conseguir pequeños clientes ambiciosos deseosos de “visa de trabajo para el primer mundo”, les solicitaban a cambio depositar en una casilla de correo la cantidad de mil dólares para empezar el proceso. Fue acogida la propuesta a la velocidad del rayo: se generó la estafa del siglo aprovechando las economías “frágiles” del tercer mundo (las sudamericanas, centroamericanas y africanas). Era como decirles que la ex Mis Universo Amelia Vega estaría dispuesta a cenar por un dólar y dejarse coger su “manito” con los hombres que la desean: demasiada acogida, tendría.

La organización sí que se hizo muy poderosa. Nos llegaba información confidencial sobre los bonos del estado, sabíamos cuando iban a subir. Éramos dueños de mucha y buena información. Los tentáculos de la OODD habían sometido los ministerios estatales sudamericanos.

La riqueza ya no tenía cupo en nuestras arcas: rebozaron.

Mientras tanto, al otro lado del planeta, con la información obtenida de los políticos nacionales y sudamericanos, Shangai, Kawabata, Motumbo y Macumba y todos sus séquitos se hacían más y más ricos a causa de la extorsión... También, ellos habían puesto un nombre a su organización liderada por el oriental Shangai; se hacían llamar: “Expreso de Medianoche”. Los esbirros de los chinos vendían a la competencia política partidista información de sus contrarios para las ejecuciones políticas o llamadas también “juicios políticos”. Los políticos adúlteros en toda Sudamérica eran los más extorsionados. Los estados de cuenta originales y copias confiables eran comprados directamente a muy bajo precio a sus secretarías y asesores políticos para venderlos a muy alto precio a los secuestradores y políticos interesados. Vendían información para extorsionar y boicotear a su competencia política, pues es sabido que esto deja réditos económicos y políticos; sobretodo en lo que tiene que ver con el petróleo, comunicaciones y energía eléctrica: los contratos.

Las buenas fuentes aumentaban, progresivamente. Ellos sabían de su importancia y se escudaban en el anonimato: los protegíamos, como debía ser.

“El hombre del maletín gubernamental ecuatoriano” no era más que el extorsionador que tenía la información (jamás tienen u ofrecen dinero como creen la mayoría) para presionar, vender o comprar votos; es sólo un negociador: alguien que puede hundir hasta el fondo o

liberar, por supuesto. Él tenía que ver mucho con nosotros.

Por el lado de Sebastián Alexis y yo, aunque parezca mentira, extrañábamos nuestro trabajo; creo que era el estar ocupados en algo. Nos aburríamos el estar haciendo unilateralmente pequeños movimientos económicos. Compra y venta de activos fijos, eran intrascendentes.

No sabíamos en qué ocuparnos y que deje bastante dinero, como antes estábamos acostumbrados. Nos sentíamos como aquel prisionero condenado a pasar las dos terceras partes de su vida tras las rejas, pero cuando lo absuelven no sabe qué hacer con su libertad. Volviendo a delinquir para que lo encierren de nuevo; pues el mundo exterior no es su mundo.

Entonces decidí un reencuentro. Basado en mi experiencia elegí realizar un “Reality Show” no fraudulento. Tanto Sebastián Alexis y yo habíamos escalonado no sólo la riqueza sino lo que conlleva también a ello: escaños altos de la política. Éramos amigos de muchos políticos, presidentes y expresidentes que nos debían favores. “Favor con favor se paga”, reza la máxima.

No dude en llamarlo a mi amigo Sebastián...

- ¿Qué te parece Sebastián Alexis si emprendemos en lo mismo pero legal y voluntariamente?- le consulté.
- Estoy de acuerdo. Hagámoslo, Salomón.

Hicimos la propuesta a dos presidentes de presentar en “pantalla” su vida tal como es. Uno era el “peruano

chino” (lo manejaría yo) y el otro era el “criollo ecuatoriano” (a control de Sebastián Alexis). Ellos hicieron cálculos económicos y políticos: ambos decidieron realizarlo. Les convenía mostrar hipócritamente sus caras y su vida por una semana, tiempo que duraría el “Reality Show Presidencial”. Más de ese tiempo sería imposible, pues ellos trabajan únicamente para las “minorías”.

Esto realmente sería un “Boom”. Hicimos los preparativos necesarios y los encerramos a cada uno de ellos en celdas de tres por tres metros de alta seguridad (estas sí tienen baño privado) en cárceles de sus respectivos países de origen. Tal como en una conversación que tuve con Sebastián Alexis, en una cafetería de la universidad, creo se llamaba: “Mereces la Hora Libre”. Las cámaras de captura de imagen sin duda eran las clásicas, no las nuestras. Los micrófonos pendían del techo de la celda y del baño. Todo era transparente y por televisión abierta. Pocos canales no pagaron los derechos de transmisión; por ende: no participaron de la Cadenas Nacionales de Televisión.

Esto sería impresionante y sus decisiones gubernamentales irreversibles para las partes. Ambos “líderes populistas” y exhibicionistas, aceptaron los términos contractuales: lo único que se les permitía, por su posición, era un teléfono convencional con altavoz y nítido volumen (no tenían celulares para recibir órdenes ni malas asesorías). Su objetivo: tomar y hacer ejecutar órdenes sólo para beneficio del pueblo. Por supuesto fueron escasas en ambos lados, como: la clásica “colada escolar”; la mochila escolar y los lápices infantiles nacionales y aumentar en un dólar el “bono de

solidaridad” y darles a los enfermos afiliados (asegurados) un medicamento vitamínico que los ayude a morir fuertes y dignamente con el auxilio de sus familiares (los que los tienen a su cargo aún). Decretaron un aumento irrisorio de cinco dólares a la pensión de los jubilados; hacer cumplir para ese mes las aportaciones tributarias correspondientes a las organizaciones de los discapacitados y a sus similares; no cobrar los impuestos por cheques protestados a los jubilados mayores de ochenta años que han pagado a tiempo los costos de los servicios básicos; obsequiar un metro cúbico y una hora de mil vatios a quienes sobrevivieron a la Guerra de ambos países en el año de 1941. Solicitar a los intendentes de policía verificar que las industrias lácteas no le pongan tanta agua a la leche. Solicitar a las concesionarias de la basura entrar a los barrios pobres a recoger la basura una vez por semana y no una al mes como era su costumbre. Solicitar que todos los establecimientos educativos posean una “Asociación de Padres de Familia” (deliberante) integrados por siete representantes por cada curso encargados de auditar y fiscalizar los gastos académicos y sean la única autoridad en decidir: si se mantiene, baja o aumenta los costos de pensión e inscripción. Ordenaron a todos los administradores de los centros educativos religiosos (a los católicos y a los que no son) no pidan comisión a los conductores de los “expresos” (transporte escolar y colegial), para que baje la tarifa a la mitad. Y si alguna decisión académica fuera polémica se pondrá a votación democrática de todos los padres de los educandos – esta fue la más plausible y esperada hace años, lástima que pasó un año y luego los supervisores y Direcciones de educación respectivas se hicieron de “la vista gorda”, así como el “Ministro del ramo”, pues estaban en juego:

intereses económicos. Los rectores y directores de los planteles jamás pusieron en práctica esto, mas bien amenazaron a los padres de familia de expulsar a sus hijos si seguía en pie este “proyecto” o parte de esas ideas democráticas... ¡No a la democracia y sí al autoritarismo!...

Decidieron a su vez habilitar los ascensores de los edificios públicos y de las terminales terrestres. Optaron por mejorar la infraestructura carcelaria. Las Fuerzas Armadas recibieron la orden de salir a las calles y carreteras junto con la policía para brindar seguridad ciudadana durante esa semana (la delincuencia bruscamente se aminoró). Ordenó que los policías dejen de ser edecanes de los servidores públicos y guardias de seguridad de las instituciones; éstos se dedicarán, únicamente, a sus labores de protección masiva ciudadana. Los jefes institucionales que necesiten protección particular deberán ellos mismos costearse, contratando a las compañías privadas dedicadas a este fin, pues gozan de buenos sueldos. Los guardias de seguridad de las instituciones públicas (las telefónicas, eléctricas, agua potable, alcantarillado, municipios y consejos provinciales) ahora serán los mismos empleados que se irán turnando durante todo el año, incluso sus jefes; si no desean esto: que cada uno aporte un porcentaje de su buen sueldo para este objetivo. Ambos decidieron ese mes no pagar los servicios de la Deuda Externa.

Al final del programa realizamos un “Tour” por cada país de origen, mostrando su gente y los bellos lugares que gobernaban los presidentes respectivos. El programa le había ayudado a ganar más simpatía ciudadana. Se

hicieron más populares que nunca: siempre con la sonrisa y los brazos abiertos, como benefactores verdaderos.

Fue un éxito económico para nosotros. Dejó más dinero que un concurso de “Señorita Universo” y rebasó la audiencia de este a escala mundial. Las entrevistas y relaciones presidenciales no se hicieron esperar... Las empresas internacionales de televisión que también participaron en la compra de la señal como: CENEENE, CEBEESE, TELEPLANETA, AL-JAZIRA y AFRIKAANS fueron las primeras en invitarnos a sus programas internacionales de farándula y noticias. Estas emisoras de televisión gozaron de un alto “rating” durante las transmisiones del “Reality” e hicieron mucho dinero con la publicidad de las empresas y organizaciones multinacionales. Las “plaquetas y spots publicitarios” que sobresalían no eran de los “derechos humanos” sino “las religiosas”, de “vehículos” y de las “tabacaleras”... “Amnistía Internacional”, lucía por su ausencia. Realmente, ésta no sirve para nada, considero es una simple organización burocratizada globalmente. Si gozara algún día de poder esta ONG, sería dictador, de seguro... El poder, termina corrompiendo. No existe organización que se le escape a la corrupción... Por lo menos en nuestro país, no existe ninguna limpia... Así es el sistema...

“Trump” no era nadie comparable con la popularidad de nosotros. Nuevas gentes poderosas conocíamos y empezamos a ser figuras públicas internacionales. Gracias a ese “programa real” nuestros pequeños países sudamericanos se hicieron muy conocidos en el Planeta.

Los nombres de Ecuador y Perú estaban “frescos” en la mente de los televidentes terrícolas.

Nos habíamos vuelto más visionarios: encontramos un nuevo nicho de mercado; un nuevo espacio en el pastel de la demanda civil era nuestro. Una variedad de ganarnos la vida sacándole provecho a las reglas y leyes del sistema: explotando la política, legalmente...

Tanto en Perú como en Ecuador, decidimos con las utilidades que obtuvimos de los “Reality Presidencial” invertir en otros medios de comunicación; compramos dos industrias gráficas y editoras de periódicos y dos estaciones de radio: no estaban en buena “situación financiera”. Así lo decidimos, pues sabíamos que íbamos a levantar estas empresas con los “THE OF YESTERDAY REALITY” (la realidad de ayer, una nueva variante). Los periodistas con dominio de la fotografía y la narración pasaron a ser imprescindibles para el éxito de estos “Reality”. Utilizábamos varias páginas para mostrar “las realidades humanas”: como si fueran capítulos de novelas. Tenían una duración de una semana. Un Reality impresionante fue narrar y mostrar las fotografías inhumanas de la supervivencia de los más de doscientos emigrantes en pequeños barcos pesqueros, con un solo baño y poca agua. Familias enteras se trasladaban después de venderlos todo o dejar empeñado sus pocos bienes o de sus familiares a los usureros para el pago inicial del traslado, el resto lo entregarían cuando lleguen a su destino: los Estados Unidos. Los peruanos y ecuatorianos pasaban por similares circunstancias: igual tragedia, igual pobreza. Presentamos varios proyectos periodísticos como: “la

vida universitaria en los albergues”, “Yo maté a mis padres: esta es mi historia y mi vida en la cárcel hoy”, y muchos más: todo de corte y estilo sensacionalista.

La sangre, las malas costumbres y conductas y las “malas palabras”: ¡Venden!

Las Radiodifusoras decidimos con Sebastián utilizarlas para la enseñanza, pues estas ondas llegan donde los periódicos no llegan y donde la Televisión no se ve por falta del equipo o de repetidoras. Volvimos al negocio de las “Radionovelas”, el resto del tiempo lo ocupaba las enseñanzas educativas a todo nivel: desde educación primaria hasta la informática, administración para controlar su finca o su pequeña empresa, cómo elaborar proyectos, qué hacer para conseguir un crédito. Al ocho de la noche pasábamos cuentos para ayudar a conciliar el sueño de los niños y revivir su imaginación; en la mañana enseñamos a contar y a memorizar las tablas matemáticas para los principiantes. Recibimos muchas cartas de los “ciegos” (novidentes, prefieren que los llamen) agradeciéndonos tan loable labor a la radiodifusora, asimismo, de muchos campesinos y gente urbana. La poesía y los declamadores radiales se pusieron de moda. Para promocionar a los cantautores o cantantes, exigíamos que sus letras (verdaderos poemas) y música (sensible y clara) sean cultas y no ofensivas para el oído; que no canten sandeces. Estas empresas realmente hacían labor cultural. La publicidad no era problema.

Los capitales sucios los limpiábamos comprando locales comerciales en los grandes centros comerciales, cadenas de farmacias, patios de vehículos, empresas

inmobiliarias, flotillas de aviones comerciales, etcétera. Compramos grandes laboratorios farmacéuticos, con el único fin de ayudar y bajar los precios de las medicinas en los países tercermundistas y en vías de desarrollo pues sus precios estaban por las nubes. Nuestra sensibilidad por los pobres, los abandonados del Dios católico y de los otros dioses, se hacía mayor. Realmente, no sólo explotaban los grupos de poder la mano de obra de sus Repúblicas sino también su precaria salud. Empecé albergar sentimientos encontrados. No sé si Empecé a quererlos sinceramente a los pobres y preocuparme por ellos o si les tenía lástima: mientras viva...

Creo que sí los empecé a respetar... Empecé a sentirme como un verdadero líder populista, un Jesús contemporáneo. Las empresas susodichas, incluidos los Diarios, auspiciaban los programas radiales; mantenían a las radiodifusoras con holgura.

Nos hacíamos más y más grandes. El dinero es miel pero también hiel. El corazón y la cabeza de Sebastián empezaron a albergar sentimientos y pensamientos diferentes, los primitivos: los correctos, los de los niños. Empezó a revivir (resucitar) el Sebastián Alexis clásico, el catedrático, el ciclo volvió al inicio; como la moda que da la vuelta de regreso cuando no tienen más ideas los diseñadores de las masas populares, ni éstas el dinero para comprar los diseños exclusivos y lograr así su propagación.

- Salomón, deseo desarraigar los otros negocios de mi vida - me dijo cierta ocasión, estando en una de las Radiodifusoras -. Antes de las Radios, poseía demasiado dinero y poca satisfacción. Ahora tengo mucha

satisfacción, pero ya no me interesa más dinero. En la Radio he encontrado lo que es el amor: dar y dar. Deseo salirme ya de todo esto, ¡tú también toma esta decisión!... ¡Y que sea lo que sea!

- Amigo mío - le contesté -, a mí también me tiene atrapado la Radio. Y sí es una actividad bonita y placentera la que estamos realizando. ¿Pero te has puesto a pensar qué pasaría si decidimos arrancar de raíces nuestras relaciones con las organizaciones anexas: La Triada en China, Yakuza en Japón, Organitszaya en Rusia, La guardia secreta Adrikas en África y el resto de organizaciones? Déjame contestarte: ¡Nos matarían!... Sigamos al margen como hasta ahora, igual recibimos al mes nuestras utilidades sin estar de frente en todo; nos está yendo bien así... Ni nos molestan ni los molestamos... Te repito: ¡Nuestras empresas anexas podrían ocasionarnos graves problemas e incluso matarnos, con el simple hecho de escuchar nuestro deseo de salirnos de raíz del crimen organizado!... Una pregunta Sebastián: si el resto de las actividades en que estamos no fueran ilegales, ¿tendrías el mismo cargo de conciencia y necesidad de abandonarlas, Sebastián?

- ¡Esa no es la cuestión, Salomón! Lo que quiero y me da felicidad en este momento es lo último que estamos haciendo. Si a cambio de mi libertad total es menester entregar todas mis acciones y empresas que así sean, eso sí: menos mi Radio, en donde entregado mi corazón y me da mucha felicidad.

Todo lo que emprendíamos con Sebastián nos iba bien.

No faltaron actividades filantrópicas por iniciativa de Sebastián. En cierta ocasión obsequiamos computadoras a los recintos, las cuales estaban en red vía antenas de

radio. Desarrollamos páginas Web educativas. Implementamos tarjetas (Módem) con “tecnología satelital” (conectados a teléfonos satelitales) para el acceso a la Internet, destinados a los lugares donde no había la telefonía convencional o celular, incluida toda la región amazónica. Asimismo, usando las editoriales, obsequiamos cuadernos y folletos educativos, útiles escolares en general. Deseábamos que estén cerca de la cultura urbana... Hicimos muchas cosas que sólo deben ser competencia de los gobiernos demagógicos de turno...

La radio definitivamente era nuestra pasión en aquellos días.

Nuestro interés se centró en los medios de comunicación, sabíamos el gran poder intrínseco de estos negocios, por ende, la gran responsabilidad que traía consigo.

En uno de los varios viajes que efectuábamos con Sebastián a los Estados Unidos, decidimos comprar una Radio Internacional a muy buen precio a los herederos de los difuntos dueños quienes habían fallecido extrañamente escalando las montañas Rocosas. “Voces de América” es el nombre que le pusimos; estaba ubicada en el estado de la Florida. El objetivo único que tenía esta radio era el de servir a los hispanos: mensajes internacionales, información legal sobre migración, revistas radiales sobre salud y familia, pero sobretudo: la enseñanza del Inglés era nuestra prioridad. Los anuncios de empleo eran gratuitos. La publicidad comercial sólo favorecía a las empresas hispanas. Era una radio popular, nada vulgar, totalmente cultural.

Más tarde seguimos invirtiendo en medios. Esta vez compramos a excelente precio dos editoriales gráficas que no estaban en tan buena posición; nosotros éramos expertos en levantarlas y alcanzar el éxito, por supuesto: teníamos el dinero y la voluntad para lograrlo. Su objetivo sería mostrar los acontecimientos hispanoamericanos en su propio idioma. Sólo la última página mostraba y enseñaba el inglés, como segunda lengua y no cómo la primera.

No tardaron en llegar los políticos republicanos y demócratas estadounidenses buscando apoyo de nuestra comunidad, a través de nosotros. Éramos líderes radiales hispanos en Estados Unidos.

Recibimos una carta de invitación del presidente norteamericano para asistir a un almuerzo en la “Casa Blanca”, por ese entonces se encontraban en elecciones seccionales, necesitaban muchos votos de los hispanos del estado de la Florida y del resto de los EEUU.

- Creo, Sebastián, que nos está llegando la “llave de impunidad mundial” definitiva para salir airoso de nuestras “andanzas terráqueas”. Debemos aprovechar esta oportunidad para buscar nuestra acertada puerta de escape.

- Es cierto, Salomón. Empezar relaciones con la “cúpula política única” del mundo, debe garantizarnos para el futuro no muy lejano, nuestra salida definitiva de la OODD y sus filiales. Nuestra inmunidad ante la justicia internacional y de nuestro país, la tenemos cerca si manejamos inteligentemente este almuerzo.

- Debemos pensar como conseguir esa carta debajo de la manga, Sebastián. Debemos pensar la manera de cómo intercambiar favores o comprarlos.
- ¡Bueno, Salomón! Pensémoslo hoy noche, cada uno por su lado, mañana veremos la idea de quién se va a ejecutar.

La noche se hizo larga, como aquella cuando una cae por primera vez a la cárcel. Fue de insomnio. Debía de buscar la manera de seguir manteniendo estrechas relaciones y no la del típico almuerzo donde nos pedirían que, a través de la radio, lancemos una campaña publicitaria para apoyar a su candidato de cartelera.

La mañana se presentó con un hermoso sol. Al finalizar mi desayuno sonó mi celular, era Sebastián.

- ¿Ya tienes alguna acción? - preguntó.
- Sí, Sebastián. He aprendido que si andando por el camino del mal no eres excelente en ello para alcanzar el éxito: recibirás castigo. Y, si andando por el camino del bien no eres excelente en ello para alcanzar el éxito, recibirás también castigo. Ambos caminos tienen castigos y premios. Yo sólo voy tras los premios, nací para ellos. Podríamos utilizar una joven universitaria, sensual, dispuesta a todo; a lo qué sea por el dinero. Grabamos aquella relación adúltera y esa película nos protegerá para el resto de nuestros días. Un escándalo sexual no lo quiere nadie. Se caería el Presidente y, lo peor, es que los “gringos” como creen que tienen el gobierno más moral del planeta; estarían dispuestos a darnos lo que quisiéramos a cambio de que no difundamos globalmente dicha información.

- ¡Es lo mismo que pensé, Salomón! Una carta fuerte, una carta ganadora, un “As de diamante”, es lo que necesitamos.

- Lo que añadiré, es la manera de cómo y qué hacer para seguir manteniendo frecuentes relaciones con las cúpulas de ambos bandos. He pensado que debemos usar los dos medios de comunicación y no sólo el radial. No debemos distorsionar el objetivo ya establecido de ambos medios. Qué te parece si formamos un programa radial llamado... “Su candidato gringo escuchando el rugir de las máquinas promotoras del crecimiento económico de este país: las voces de los hispanos”... Sería un programa de preguntas y respuestas en directo. Por tu lado, imprimirías la manera de cómo viven los candidatos y los ministros actuales. Te encargarías de buscar la “chica sensual” para las entrevistas del periódico. No una profesional que sea conocida, sino, alguien que esté recién ingresando al mundo laboral: haciendo “prácticas universitarias” deseosa de fama y de dinero. Ella sería el anzuelo, la deseada por todos y conseguida por uno: el Presidente de los EEUU. ¡Vamos tras su cabeza!... ¿Estás de acuerdo, Sebastián?

- Totalmente, amigo mío.

- Pues vamos por ella... Por esa cabeza a quién la hemos hecho creer y se cree la policía y justicia del mundo - concluí.

La chica llamada Mocani Lenguasky, reservada, atractiva, sensual y sobre todo: muy codiciosa y brillante universitaria de comunicación, aceptó todas nuestras condiciones para el cargo de periodista con el prometido ascenso a directora y propietaria de su propia pequeña editorial de “farándula y política”. Tendríamos que introducirlas en el ámbito de la prensa, mejor dicho en

las ruedas de prensa internacionales. Esto llevaría un poco de tiempo hasta que ella sepa ganarse la atención del presidente. De seguro sería así, pues tenía atributos físicos e intelectuales para lograrlo. Pero, su fuerte, definitivamente, era la seducción y su “talón de Aquiles”: la codicia.

El “almuerzo del poder” se dio... Nos revisaron de pies a cabeza, pero jamás nos tocaron nuestras partes íntimas. Nos dimos cuenta con Sebastián que su seguridad no era excelente. Dos poderosas mentes criminales escudadas tras el poder y el dinero habían dejado pasar hasta el mismísimo comedor del Presidente más poderoso del mundo. La frialdad adquirida, propia de los poderosos, reflejaba cada uno de nuestros semblantes a los invitados. Nos sentíamos como ellos, no eran ni más ni menos que nosotros. Nuestras actuaciones eran reales, no fingidas: éramos merecedores de Oscars. Nos reunimos con los personajes más poderosos económicamente del planeta, ahí estábamos departiendo con los presidentes ejecutivos de las empresas más poderosas del mundo y degustando exquisita “comida rica”, sembrada y cosechada por los oyentes y lectores de nuestros medios de comunicación: los hispanos. Por ellos también ahí estábamos, la representación nuestra sin duda no debería pasar desapercibida. Sabíamos que ese almuerzo sería una “toma y daca” (dar y recibir) entre: el Líder mundial (y único presidente del tercer mundo y los países en vías de desarrollo) y sus soberbios invitados maquiavélicos prominentes: en la fortuna “mala habida” (como la nuestra y de todos los ricos que estaban ahí); y, poder social limitado y frágil.

En aquella ocasión, después del postre, el vocero y accionista mayoritario de Vyrystoll (una multinacional farmacéutica) empezó con el primer pedido diplomático. Comentó al presidente gringo que las compañías fabricantes de “genéricos” en Sudamérica lo estaban quebrando a él y a las de su grupo: a las dueñas de las patentes. Él mostró asombro y le contestó con una pregunta: “por qué no funcionó lo acordado anteriormente: el de utilizar a los visitantes médicos para desprestigiar esos productos ante los médicos y las farmacias”. A lo que el presidente ejecutivo de la farmacéutica respondió: la contra publicidad televisiva, con el auspicio de ciertos diputados de esos países tercermundistas, fue superior y así los compradores no se dejaron engañar más. La publicidad persuade al consumidor a comprar esos “genéricos”, y ellos, los enfermos miserables no se creyeron más el cuento “de que las medicinas genéricas no valen y que las composiciones químicas no son las correctas comparadas con la de marca registrada”. Necesitamos de su ayuda señor Presidente, no olvide que con nuestro apoyo usted está en ese puesto y su gente jubilada goza de buenas pensiones: es por nuestros tributos señor Presidente. Las transnacionales, multinacionales y ogolopólicas siempre le han brindado una mano al Gobierno de los Estados Unidos cuando la han requerido. Me metí a la conversación y le dije:

- Sí, es cierto que con los tributos se sostiene el modelo económico y gubernamental, pero no olvide cuales son las bases, el origen mismo de esa riqueza que tiene... Qué pasaría con los miles de empleados que ahí trabajan y los millones de personas que se benefician directamente de

esos “productos genéricos”; gentes por supuesto tercermundistas, por ende muy pobres.

Ingeniero Meridávil, veo que aún su sangre y sentimientos mestizos (criollos) no lo abandonan del todo. Supongo que a estas alturas no siga pensando que “la voz del pueblo es la voz de Dios”... ¡No, señor! Nosotros somos Dios. Nosotros somos los que tenemos el poder. Permítame recordarle una de las premisas del poder: para que haya riqueza tiene que haber pobreza; suponía que eso ya fue asimilado en su vida. Usted ya pertenece a nuestro grupo, no debe tener ningún vestigio sentimental ante los empleados pobres e ignorantes de esos países. Ellos son lo que son por sus malos gobiernos... por culpa de ellos mismos... el Pueblo seguirá siendo por siempre y para siempre eso: Pueblo.

- ¡Gobiernos puestos por ustedes, son!... - dije mentalmente.

- Debe pensar como nosotros, como unidad, y para beneficio sólo de los que están presentes aquí y a quienes representamos: al máximo poder sobre la tierra, los que somos dueños del título más importante del extinto escritor Karl Marx: El Capital - lo dijo con tanta seguridad que me lo creí -. A nosotros no deben de importarnos ellos, más que desde el punto de vista de clientes, de simples consumidores- dijo -. Y usted, siendo dueño de multinacionales –mirándome con ojos de perro rabioso -, ¿cómo se atreve a defenderlos a eso miserables tercermundistas? ¿Está con ellos? ¿De qué parte está?... Métaselo en la cabeza: ¡usted jamás volverá a ser como ellos! ¡El amor hacía los pobres y temor a Dios se lo pierde cuando se llega a ser rico! - cerró así su pedido.

El Presidente les dijo que el “Plan B” podría ser la utilización de la ley sobre los derechos de autor, aplicarlos al tratado de libre comercio. Así recuperaría prontamente la utilidad que no percibió por la competencia “desleal” de los laboratorios de genéricos más la recuperación de todo el mercado; pues las “medicinas genéricas” ya no habría quien las produzca. Se comprometió pedir la aplicación de esto a sus aliados de abajo (centroamericanos y sudamericanos; así llaman a sus dependientes) y quebrar mediante ley a todos los laboratorios “piratas” (que ellos mismo financiaron con “créditos blandos”). “Imagínese, ¿cuánto va a ganar?; pues, a menos competencia: precios más altos” - concluyó.

El Presidente luego dirigió lentamente sus ojos de águila real a mi persona... Me hizo sentir que venía tras de mí: yo sería el cazado... empecé a necesitar mucho afecto y protección... Su mirada era penetrante, fría, fija, asesina como depredador que es... el más grande en su especie.

- Welcome, Sir Meridávil. It is a pleasure to have to a Hispanic guest that with much effort became millionaire and it is here with us; where it must of be and it will be. To me would like to converse with You after this meeting that has as guests to large heroic personages. I and my party we need it and I am sure that you also... ¡A toast by Salomón Meridávil and that follows with us many and many years more!... ¡Health!...

(- Bienvenido, Señor Meridávil. Es un placer tener a un invitado hispano que con mucho esfuerzo llegó a ser millonario y está aquí con nosotros; donde debe de estar y estará. Me gustaría conversar con Usted después de

esta reunión que tiene como invitados a grandes personajes heroicos. Yo y mi partido lo necesitamos y estoy seguro que usted también... ¡Un brindis por Salomón Meridávil y que siga con nosotros muchos y muchos años más!... ¡Salud!...)

Efectivamente, me quede platicando con el hombre más poderoso del mundo. Me solicito lo que me esperaba. Indudablemente le dije que sí. Que sí lo apoyaría en la campaña de los gobiernos seccionales. A cambio, “necesitaré de usted y de sus ministros de estado me concedan entrevistas exclusivas para mis medios”, le dije.

Las entrevistas se empezaron a dar y la señorita Lenguasky empezó a frecuentar más el despacho presidencial, siempre acompañada de la misma cartera. La seducción había conseguido su objetivo: el interés sexual del Presidente por la brillante y neófita periodista. Llegó el momento en que ya no la revisaban, era como de la familia...

Las circunstancias se presentaron favorables. Las piezas defensivas de ajedrez, el enemigo las descuidó. Realizó impensados movimientos. Llegó el momento de introducir la mini cámara y filmar el “pecado concebido”...

Aprovechando la tremenda falla de seguridad, colocamos en la cartera que siempre portaba: el ojo digital... La cámara que grabaría presentes dulces, y que más tarde sería un pasado amargo... Ella era astuta y siempre la colocaba calculando dónde iba a realizarse la cacería del adulterio.

Filmamos varias de esas cacerías... La depredaba a Lenguasky hasta en lo más íntimo y prohibido de su cuerpo... y ella a él. En ambos, su fuerte en el sexo era: el oral... El fantasma de Marilyn Monroe nuevamente paseaba por el despacho y baño presidencial...

¡Lo habíamos logrado!... ¡Triunfamos!... Sebastián y yo poseíamos la llave que habría la puerta de la celda de los condenados a cadena perpetua o a inyección letal... Sería una de los grandes secretos guardados de la Casa Blanca: un tesoro para mi organización.

Nuestras vidas de ahí en adelante seguían normales. Más empresas de comunicación ensanchaban las listas de las que ya teníamos.

Proseguimos invitar nuevamente a las máximas autoridades de los “países amigos”, sólo que esta vez les toco a los vicepresidentes y sus familias. Ellos no dudaron en aceptar por el transcurso de una semana mostrar como era su vida familiar. También, emprendimos por el lado de los “Ministerios de Justicia”: ese programa se llamaría: “Su Ministro respondiendo al Pueblo”. Todos los titulares y su contenido de los programas radiales, televisivos y escritos los registramos con sus respectivos “Derechos de Autor” (Copyright); esto habíamos aprendido de los “estadounidenses”, quienes todo lo patentan.

Estas patentes internacionales nos obligó a entrar en el negocio legal de la venta de “franquicias: políticas y no políticas”.

Sin duda las franquicias sensacionalistas eran más rentables. Empezamos a formar grupos de “asesores de élite” para la venta de estas franquicias, quienes viajaban por todos los continentes. Títulos como: “Todos tienen algo que esconder, lo que llamamos secreto: una vergüenza”, “Responde tú, respondo yo, ellos no responden”; “Mamá se fue de casa por culpa de tu papá”; “Si a mi abuela la viera con otro”; “El gran consejero”; “Deja mirar lo qué haces y voto por ti”; “Déjame llevarte a la cama”; “Llévame tú al altar”; entre otros, eran los títulos más vendidos.

Mientras tanto los “Internautas” Juan Fernando y Fabián Vinicio hacían de las suyas en la OODD...

Mis amigos se inmiscuyen en el crimen organizado como ejecutores, dejaron de ser los intelectuales. Gozaban del delito. “Es un placer indescriptible”, decían. Ellos falsificaban en serie con “tecnología de punta” pasaportes y “visas” perfectas de casi todos los países del primer mundo. La falsificación de documentos para ellos era como “imprimir una página de prueba” para las impresoras bajo Windows, un clic y salía el impreso. Estos documentos los vendían a todos los “coyotes latinos” (personas que trasladan ilegalmente a otras, de un país a otro).

Empezaron a ofrecer servicio de adopción de niños por Internet, que no era otra cosa más que tráfico de órganos. Las personas eran mercancías como en el tiempo de la esclavitud: todo esto era ocasionado y consecuencia de las pésimas medidas económicas de los Gobiernos de turno y los prestamistas multinacionales. Detrás de esas familias pobres (padres) no es visible a primera vista ver

que sus hijos quedan totalmente expuestos a todo, rezagados para alimento de los buitres por el dinero; la riqueza fácil y todo tipo de explotación.

Se convirtieron en prestamistas usureros (chulqueros). Los correos paralelos nuestros empezaron a ser utilizados para el envío de la droga, pues se involucraron de frente con los narcotraficantes y los grupos paramilitares colombianos, peruanos, bolivianos y mexicanos. Lideraban a su vez el coyoterismo. Ellos los enviaban a través de las avionetas destinadas a los correos paralelos, aterrizaban en pistas clandestinas. Se hicieron muy poderosos, casi se creían como los EEUU y sus aliados (Dios todopoderoso).

Cometieron los Internautas Fabián Vinicio y Juan Fernando errores brutales, como eso de mandar a robarles a los mismos “ejecutores materiales” (cómplices) de los “sacapintas” (personas que indican a los ladrones qué lugar o persona deben asaltar), a quienes se les vendió anteriormente la información.

Instalaron muchos “Cybers”. Promovían, por la cantidad de emigrantes, reemplazar el Chat o los “e-mail” mayoritariamente utilizados por los hijos y cónyuges de los emigrantes por el uso de la “Videoconferencia” y la “Intertelefonía”. Estas transmisiones las interceptaban Fabián Vinicio y Juan Fernando para los “sacapintas”; motivos: “los Giros” (remesas) de los emigrantes y la preparación de “secuestros Express”, cuando vienen éstos de visita a su País natal regentado por ingratos e ineficientes gobiernos...

Regalaban varias horas de Internet usando la cámara Web a los participantes de estas “videoconferencias” si reunían un cupo de consumo.

Cuando me enteré de esto, inmediatamente lo llamé a Sebastián para entrevistarnos y ponerlo al tanto de lo acontecido y sabido.

- “Debemos, inmediatamente, relevar de los cargos a estos imbéciles”, dijo iracundo Sebastián... “Están poniendo en demasiado riesgo a la organización”

- Pero, ¿quién los reemplazará?, le pregunté.

Cuando terminé de pronunciar estas palabras escuché sonar su celular. Miró el número que lo llamaba en el identificador, lo acomodó a su oído, contestó y, luego, se desplomó...

Ahí yacía tremebundo en el piso, bañado de su “Café Capuchino”. Con el mozo lo acomodamos en su silla y pronto despertó...

- Me acaban de dar la terrible noticia de que mi papá ha fallecido, Salomón, me dijo después de que se sobrepuso a su desmayo.

Asistimos a las exequias junto con mis amigos Internautas... Ahí, en ese momento los llamé a platicar en el interior de mi vehículo. Les pregunté el porqué habían decidido unilateralmente aumentar el terror en el planeta. ¿Acaso ya no tienen y tenemos lo suficiente?, grité. ¡Nosotros les dimos órdenes específicas y claras!... ¡Claro! ¡Cómo ustedes sabían que son irremplazables!

¡Están despedidos! ¡Lárguense ahora mismo, que yo me haré cargo de todo... hijos de puta!-terminé así el griterío.

Llamé a mi seguridad y ordené sus muertes...

En el funeral del gran editorialista, difunto padre amado por Sebastián, me percate de unas miradas inquisidoras, de seguro nos estaban siguiendo... o era el delirio propio y presente en los funerales en donde ronda el fantasma de la muerte.

Llamé a Shangai aquella misma noche del fallecimiento, solicitando venga o envíe a dos personas de su total confianza para que se haga cargo de la organización acá, en el País. También se encontraba muy molesto con los despedidos... Es más, solicitó también: su ejecución. “¡Saben demasiado y están heridos de muerte, son capaces de cualquier cosa con tal de vengarse de ustedes, Salomón! ¡Mátalos, ahorita mismo!”.

Los Internautas se nos escaparon: seguían con vida. Varias veces se nos escaparon... varias de ser asesinados. Lo que sí estábamos seguros era de qué se esfumaron como si la mismísima tierra los había sepultado. Pero igual, donde los encuentren ahí mismo se mueren. Tenían precio sus cabezas.

Pasaron más de quince días hasta supe que de Sebastián.

Su aliento alcohólico traía mensajes de convencido desertor de lo divino y profundo arrepentimiento mundano... Sebastián estaba destrozado

- ¡Mi amigo, Salomón! ¿Qué hemos hecho?... ¿De qué sirve tener todo el dinero del mundo si con él no puedo resucitar a mi inteligente padre? - me dijo tristemente.

Mi boca no arrojó palabras de consuelo. Decidí escuchar su desahogo, su confesión sincera. Dejó salir su ira contra el destino inevitable de los seres vivos: la tierra; ya sea tres metros bajo ella, arriba o sobre ella en forma de ceniza.

- ¿Sabes, Salomón? Mi padre cumplió su promesa de endosarme toda la editorial a mi nombre, lo dice el testamento, además en él me solicita llevarla tan lejos y con honor como él la llevó. ¡Sí! Me pide que me haga cargo de ella y la haga crecer hasta el último día de mi vida. Voy a renunciar a todo esto, Salomón. Voy a cumplir con el último deseo de mi amado padre. Aún, no es tarde mi amigo; lo sé. Deseo vivir y trabajar con la dignidad que mi padre depositó en mí.

- ¡Así es! Jamás es tarde amigo para empezar algo. Hasta la misma muerte no es el final, porque puede ser la causa de algo noble o el inicio de una nueva era... de una nueva vida. Si por mí fuera, hace rato hubiera salido del camino en dónde nos encontramos, Sebastián. Hasta te ayudaría a levantar tu editorial con toda la experiencia que ahora tengo...

- En estos días de luto he pensado y sé cómo y qué hacer para salir ilesos en esta transición de vida, Salomón. El cuándo, es ahora.

- ¡Entérame, Sebastián!

- ¡Escucha! No necesitamos entregar nada de nuestra fortuna a cambio de nuestra libertad. Requerimos: nombres nuevos, rostros nuevos y ningún testigo. Como lo quiso hacer Pablo Escobar y Noriega. Necesitamos

morir para vivir, amigo. Fragüemos nuestra propia desaparición... Convenzamos a toda nuestra gente que hemos fallecido.

En eso sonó mi celular... Era Shangai, quien me llamó y me avisó que los “Hackers” Juan Fernando y Fabián Vinicio, los habían detenido el FBI en Miami, donde huyen la mayoría de los corruptos sudamericanos. “Los cogen sacando millones de dinero del Country Bank”.

No sabe (con certeza) el “expreso de medianoche” desde cuando están detenidos y en investigación...

- Ahora irán tras nuestras cabezas, dijo Shangai. Los “gringos” sabrán cómo sacarles toda la información... Estamos en peligro... ¡Es como si ustedes mismo hubieran caído! Tú tienes la culpa, Salomón. ¿Cómo les fuiste a perdonar su vida?... ¡Maldito sentimental!... ¡Tenías que matarlos apenas te enteraste de lo que estaban haciendo por su lado y no ponerte a discutir con ellos! ¡No importaba si se manchaba de sangre los asientos de tu auto!...

- ¿Estás totalmente seguro que son ellos? -le pregunté.

- ¡Confirmado! –aseguró, Shangai.

- No creo que sean tan brutos de cantar todo y no esperar un tiempo y ver si los sacamos con nuestros contactos, Shangai.

- ¡Ellos no son brutos, son imbéciles! Te apuesto que dijeron en son de broma a los oficiales “gringos” que todo ese dinero se lo iban a jugar en Las Vegas (otra ciudad corrupta). Ellos no van a esperar que nosotros los liberemos... ellos saben que los queremos muertos. Estoy seguro que están pactando con los “gringos”, Salomón...

Es mejor que destruyamos todo... Te sugiero Salomón, transferir todo tu dinero local a la “Banca Segura” y salgas lo más pronto de ese país... ¡Hasta siempre, Salomón! Despídeme de Sebastián Alexis. Por mi parte, trataré de esconderme hasta cuando sea posible. Antes de que me capturen me suicidaré (hari- kiri). Andaré portando en mi anillo de calavera: cianuro concentrado. ¡Suerte amigo, mucha suerte!

- ¡Adiós, amigo! - cerré el teléfono.

Sebastián no podía creer lo que estaba sucediendo. Todo un imperio se derrumbaría en cuestión de horas... Nos sentíamos tan seguros ante la ley, tomamos tantas medidas de precaución... ¡Pero no, a todo le llega su fin!... Todas las cosas están sujetas al ciclo vital: nacer, crecer, madurar, reproducir, maldecir y morir...

- Sebastián, amigo mío. Es muy cierto lo que dijo Shangai. La organización está en peligro fatal... Debemos desaparecer lo más pronto posible... Hasta aquí nos ha traído el destino... Necesito viajar a Orlando a encontrarme con mi familia y preparar el escape. Te ruego destruyas todo. ¡Qué sé yo! Ponle dinamita a los edificios o algo por el estilo, destruye todas las evidencias posibles. OK. Hazlo por mí. Necesito viajar hoy mismo. Destruye tu celular para mayor seguridad que yo también los haré. Es mejor no decirnos donde, posiblemente, vamos a escondernos. Ni la casilla de correo donde tú tienes depositada tu “llave de impunidad (de escape)”. Ni yo te diré la mía.

- ¡No, Salomón! ¡No huyamos! Aquí en Ecuador nosotros somos intocables: tenemos dinero para comprar a todos los jueces. Nuestros poderosos amigos

ecuatorianos nos deben muchos favores. No salgamos en estampida... Lo que debemos de tratar es que si nos extraditan sea donde los “gringos”. ¡No pierdas la cabeza, por favor!...

- No, Sebastián. ¡Yo me voy!...

Momentos antes de viajar a Colombia, en esa misma noche, me adelanté a Sebastián y utilicé la tecnología que habían dejado los “Internautas” para elaborar pasaportes y visas falsas de muchos países y de todos los continentes, excepto de Antártida, eran perfectos; incluí a mi esposa e hija. Las llamé y les pedí que viajaran inmediatamente hasta Bogotá. Pensé esconderme en la Amazonía, protegidos por las FARC y luego, hasta que se calme la tormenta, decidir otro destino. Aquella noche también debía de remitir un último paquete de información. Le solicité me hiciera el favor con un billete de cien dólares al guardián de mi carro, en el aeropuerto, “hazme este envío lo más pronto posible”, le dije... Además, le entregué las llaves y le pedí que se lo haga quedar.

Lo llamé a “Maturanda” para que me brinde protección. No dudo en ofrecérmela. Llegué a Colombia, sin problemas. Me trasladé al departamento que teníamos allá, en Bogotá. Me bañé e hice algunas actividades para pasar el tiempo... hasta que fuera la hora de irme nuevamente al aeropuerto a recibir a mi familia.

Estando en el aeropuerto, mientras esperaba el arribo de mi mujer, se me acercaron dos “agentes encubiertos”...

- ¡Señor Meridávil, está detenido! No se resista o aquí mismo lo matamos...

Fuero palabras que me congelaron. Como aquellas esposas frías en mis manos.

Pensé que me iban a encarcelar en Colombia, pero no. En ése momento me embarcaron rumbo a los Estados Unidos, destino final: Washington.

En el vuelo iba pensando todo lo que había sido mi vida, todo lo que había hecho por conseguir dinero. Sentía que me quedaban pocas horas de vida... me desesperaba el no saber qué sería de mi familia... Si a ellos también los tenían detenidos... Me consolaba que sólo Sebastián sabía donde las tenía, y él de seguro no hablaría... Me preocupaba si estará, Sebastián, también detenido... todo me preocupaba... hasta Shangai.

Cuando llegué a Washington me entrevisté con el jefe del FBI primero. Deseaba ratificar si todo lo que los “Internautas” habían dicho de mí era verdadero... Yo les decía que nada era cierto, que se trataba de un “complot”, que mi dinero era bien habido. Que llamen a mi abogado para seguir respondiendo, caso contrario, no hablaría más...

Lo que me trajeron no fue mi abogado, sino el jefe de la CIA. Ellos sabían que habían detenido a un “pez gordo”. No me quedó más remedio que tratar de negociar con ellos... Me tuvieron varias semanas incomunicado, hasta que me trasladaron con el ministro a las oficinas principales de la CIA.

En aquella reunión, ellos estaban seguros de todas mis actividades y lanzaron sus cartas como yo las mías...

Ellos no podían creer el nivel de astucia y la inmensa fortuna adquirida con tan audaces actividades...

- No podemos creer que durante tantos años, usted y los de su grupo jamás tuvieron ni siquiera una mínima detención por tránsito. Han sido verdaderos artífices del control y seguridad. Todas sus actividades impúdicas le salieron a la perfección. Su mente es brillante, Meridávil. A todos nos ha dejado absortos ver tanta genialidad en el espionaje hogareño - dijo el jefe de la CIA.

- Apuesto que ustedes también escudriñan vía satélite... Estoy seguro que están haciendo lo mismo, valiéndose de la Web. Enviando información confidencial vía Internet encriptada con asesoría de Gates. Ustedes espían todos los continentes... Ni el mar muerto, ni el Pacífico, ni el Atlántico, peor el Mediterráneo se les escapa... Ustedes están en todo lado, le dije.

- No piense apresuradamente así de nosotros, Meridávil – me dijo-. No porque su mente la tiene podrida quiere decir que todos somos podridos. Está muy equivocado.

- Lo hice traer hasta aquí –prosiguió- para proponerle trabajar con nosotros. Tener su mente en una cárcel sería una tragedia y un desperdicio. Necesitamos gente como usted para ciertos trabajos de mi gobierno... Usted es un planificador nato. Necesitamos realicé lo mismo que estaba haciendo pero con fines políticos. Nosotros le garantizamos su libertad y hasta le fijamos un salario alto por su ayuda – me propuso.

- Ustedes entonces desean convertirme en otro Noriega, un agente secreto como fue él para Reagan; un títere a cambio de inmunidad – le dije.

- Para triunfar –continué- no sólo hace falta la astucia o la inteligencia personal. Hay que rodearse con las personas apropiadas. Sin mi equipo no hubiera podido

alcanzar el éxito anterior. Para lo que me proponen, necesito a toda mi gente de confianza a mi lado gozando de inmunidad mundial. Si ustedes desean que use toda mi infraestructura, necesito que se queden manejando todos mis técnicos la misma.

- ¡No hay problema! Usted seguirá siendo jefe de este proyecto ultrasecreto. Le recuerdo que usted no existe para nosotros si lo atrapan los bandos contrarios. Necesitamos información precisa para decapitar a un Montesinos y un Chávez con sueños del libertador Bolívar que nos molestan en Sudamérica. Usted seguirá siendo el dueño absoluto de sus empresas acá en los Estados Unidos, ninguna le embargaremos. Lo que sí abandonará de raíz son sus otras actividades ilícitas, no así sus contactos que también trabajarán para nuestro beneficio. Todos laborarán en la actividad del espionaje: usted será el comandante de este megaproyecto antiterrorista, Meridávil.

- Además, planificará encuestas para medir la popularidad de los presidentes a escala mundial: en directo. Sugerirá las preguntas políticas y económicas que presentaremos en los noticieros televisivos. Sondeará las posibles reacciones populares ante las medidas del Fondo Monetario y el Banco Mundial canalizadas a través de los gobiernos tercermundistas de turno. No olvide retirar todos los televisores de sus clientes y cambiarlos por los “tradicionales”... Sólo trabajará para nosotros.

- Empecemos con el primer candidato... Deseamos su cabeza... Creemos que tiene nexos con el narcotráfico. Él se cree un experto en seguridad, pero jamás se le ocurrirá percatarse que a través de un televisor inofensivo lo estén

vigilando noche y día. Hágalo y estará a salvo con su familia. No olvide guardar el secreto hasta su muerte...

Los “gringos” cumplieron. Reuní a todos mis técnicos y me olvidé de Sebastián intencionalmente. De esa forma lo protegí. La primera misión comenzó. Llegué al Perú en calidad de asesor de seguridad enviado por la CIA. Aparentemente la subversión empezaba a revivir, nuevamente, con fuerza. Montesinos me invitó a una de sus casas para platicar y buscar consejos sobre seguridad domiciliaria, estaba interesado en ello pues estaba construyendo un búnker. Yo accedí y decidí ayudarlo personalmente. Hice poner cámaras ocultas en toda su nueva casa. El monitoreo lo tenía en su mismo dormitorio. Era un hombre solitario y desamorado. Cuando terminó de construirla, yo, hábilmente le obsequié un televisor gigante “Búfalo Custer”. Él desconfiaba de todo el mundo. Lo desempacó y el mismo someramente lo revisó. Jamás se le pasó por la cabeza, dónde estaba la mini cámara. Montesinos secretamente fue filmado mientras extorsionaba a los diputados y narcotraficantes y otros políticos y empresarios importantes.

Pasaron varios meses y mi vida familiar, ahora sí, empecé a disfrutarla más. Misiones de espionaje iban y venían por todo el mundo. Viajé con toda mi familia a cada misión que me delegaban. Hice muchas amistades políticas. Espié a personajes importantes no sólo para tumbarlos del poder y encarcelarlos, sino también, para conocer la vida privada de otros grandes políticos; creo que era por puro placer de la CIA.

Los gobiernos de Venezuela, Cuba, Colombia, Bolivia, Oriente Medio: eran un profundo dolor de cabeza para los “gringos”... Mi intuición me decía que estaba rondándome la muerte...

Empezaron a darse lo que me temía: una matanza selectiva en todo el mundo. En ella incluyeron, también, a cada uno de los de mi equipo. Todas las instalaciones fueron desmanteladas y otras destruidas.

Empezaron a matar a cada uno de mis jefes. Temí por mi vida y entonces arremetí contra ellos... Amenazaría a la CIA y al gobierno que representan. No perdería tiempo y utilizaría mi carta salvadora... Mi “As de diamante”... Antes de que llegase mi turno fatal...

No esperé más tiempo y me reuní con la cúpula de la CIA...

- ¡Caballeros!... Ustedes tienen al frente al líder de la OODD. Si caí fue por que me delataron dos amigos - pensé que lo eran -, me demoré en matarlos... ¿Ustedes creen que me tienen en sus manos? ¡Al contrario, señor! ¡Yo los tengo en mis manos! Si algo le pasa a uno de los miembros de mi familia delataré todo lo que hice y hemos hecho ¿Se imaginan lo que pasaría? ¿La paranoia global? Deseo entreguen la paz a mi familia y a mí. Deseo cambio de identidades, como ustedes les aseguran a sus testigos claves en los juicios de escándalos y me dejen tener dinero suficiente para una vida cómoda y placentera. Además, pido reducir sustancialmente la deuda externa a los pobres de mi patria, al resto no. Caso contrario lo que hice lo diré al público y esto se convertirá en una crisis económica mundial; toda la

tecnología y los obreros del primer mundo se verían afectados: las economías grandes. Por un momento visualicen esto:

“La gente empezaría a leer muchos libros y por ende la cultura aumentaría. Esto no les interesaría al primer mundo. La televisión dejaría de ser utilizada como droga para tener sumiso al pueblo por el sistema político capitalista. EEUU no permitirá que la gente cambie los televisores por los libros. Este medio audiovisual es una herramienta y arma sociológica masiva para hacer creer al mundo que ustedes “Yanquis” son los héroes y los mejores. ¿Cómo manipularían con sus películas a las masas para infundir respeto y temor? “Rambo” y sus similares ya no serían vistas por los pueblos. ¿Cómo inyectarían los héroes subliminales “gringos” en la gente televidente? Si yo denuncio, como lo tengo listo y en muchos idiomas: con nombres y apellidos, actores y actrices intelectuales y materiales... ¡Nadie, pero nadie!, volverá a confiar en los televisores ni en los accesorios de las computadoras, ni en nada que tenga que ver con la electrónica”... Se convertiría en una “psicosis mundial”, si la gente se llegase a enterar que son vigilados y grabados desde sus hogares y en cualquier otro sitio...

- No los delataré si hacen lo que les pido, de todo tengo archivos digitales. Yo sé que si de esto se entera la gente el mundo cambiaría para bien pero para mal de ustedes “gringos asesinos”. Si me matan revelaré todo este plan macabro y mucho más, pues lo tengo además de digital, escrito. Lo publicará este material una editorial que lo tiene en su poder si falta una contraseña diaria que debo de dar.

- Ustedes, de seguro, ejecutarán un exterminio masivo de todos los implicados en la OODD y sus filiales, luego de que satisficimos sus apetitos de espionaje. ¡Pero conmigo se equivocaron! Viviré por muchos años más...

- A ustedes no hay cómo juzgarlos por corruptos, crímenes de guerra y violadores de derechos humanos... Por qué sí a mí...

- Sé que caerá más la credibilidad de EEUU y del resto del primer mundo, les dije.

- Sé que la tecnología audiovisual tendrá un bajón brusco. La gente pedirá desarmar los aparatos comprados. Se diseñarán y saldrán al mercado nuevos modelos de computadora, teclados, mouses, monitores, cases, webcam, parlantes, escáner, impresoras: todos serán transparentes... La gente desconfiará de todos los electrodomésticos...

Si están leyendo todo esto es porque ya saben qué pasó conmigo. Nunca supe el nombre del gran sueño de Alexis, la razón social de su nueva y gran editorial. Él decía que escribir la historia de OODD sería un best seller aún a costa de que al saberlo se ocasionaría una quiebra industrial, pero de esta forma se recuperaría el amor por los libros en donde sí esta la sabiduría.

Pido perdón a la gente del mundo tecnológico por haber logrado la pérdida de confianza en sus productos alcanzados con decenas de años de investigación, aunque sé que será por poco tiempo.

La delincuencia se aminorará porque la policía empezará a usar esta tecnología como preventiva. Miles de cámaras

ahuyentaran el delito, en muchas ciudades y países. A éstas cámaras de seguro las llamaran “ojos de águila real”. Cuando la gente se entere de esto empezaran a llevar una vida recta, más sincera, honesta y productiva.

Al enterarse de esto la gente no buscará más el placer pasivo sino el activo: reemplazará la televisión por los libros y esos Talk show que les hace tanto daño no los verán más.

Nota del editor. Este libro me lo hizo llegar Salomón, alguien que buscaba historias de otros... Su vida, al final, lo premio para bien o para mal como protagonista de una de ellas... Me solicitó, de favor, terminar de corregir y completar este libro. En caso de no saber de él, dentro de los próximos treinta días después de recibido este paquete, me pidió publicarlo para que lo conociera el mundo. También, requirió de mí para enviar otro paquete que contenía un DVD y una carta dirigida al presidente de los Estados Unidos que decía:

Señor Presidente.

Los televisores son cámaras de televisión intrusas que nos están filmando nuestra intimidad hogareña. Las cámaras para videoconferencia usadas para la Internet también son intrusas. Están involucrados los principales almacenes de electrodomésticos en varias partes del mundo y los fabricantes de componentes electrónicos de muchas transnacionales. Por favor solicite más información a su centro de inteligencia y cuerpo secreto. Deseo decirle que usted también está filmado en su

pecado: en su gran secreto. Adjunto una muestra de lo dicho.

Señor Presidente, es cierto que jugué a tener los ojos y oídos de Dios con el objetivo de amasar fortuna; pero concluí que para nada deseo esa responsabilidad ni ese “sillón”. Déjeme decirle algo Señor Presidente: mientras ustedes sigan gobernado, Dios no vendrá a reivindicarnos. Ustedes se creen Él, pero no son Él. Dios nos ha abandonado por ver tanta maldad... Él sabe que nosotros mismos seremos los causantes de nuestra extinción... Y ustedes policía y justicia norteamericana: colaboran más a ella.

¡Voto por una América Latina libre de su intromisión en todo violenta!... Y, ¡por el exterminio total de las garras del Águila depredadora norteamericana, devoradora de nuestra riqueza y de nuestra identidad!...

Su ex agente obligado de la CIA y
Director del proyecto ultrasecreto OODD.

Salomón Meridávil
¡Libre para siempre!

Algo más:

El contenido de este libro, los personajes y la trama es pura ficción. Si hay alguna semejanza con personas u hechos es mera coincidencia...

Si está con vida Salomón, de seguro estará en Londres donde reside su amigo Thelmo Eduardo. Allá empezará, de seguro, otra historia... otra nueva vida...

Editorial: “Alexmon Corp.”

... No he recibido noticias de este amigo de “andanzas literarias” hace ya más de dos años.

Soy: Alexis.

FIN

Editado por: "VIRTUAL BOOK DAM"

PRIMERA EDICION

PHONE: 02075823481

LONDON- ENGLAND

TELEFONO: (5934)2342410

GUAYAQUIL - ECUADOR

2004

www.franzmerino.com

franzmerino@hotmail.com

franzmerino@gmail.com